

CLAVES

MARZO 1999

Salta, Año VIII N° 77 - Precio \$ 2.-



Buenos Aires esq. Alvarado, 1890. (Gentileza del Dr. Rogelio Saravia Toledo)

Buenos Aires, la vereda de enfrente

Mario Casalla

Joaquín Giannuzzi, vida y poesía.

Entrevista de Gregorio Caro Figueroa

Introducción a la obra de Juana Manuela Gorriti

Santiago Sylvester

La solución del último diferendo con Chile

Marcelo López Arias

Balconeando el Justicialismo

Por Santiago Rebellero

¡El Turco no se va!, ¡el Turco no se va!, coreaba insistentemente la barra del Tula, al compás de sus bombos, al inaugurarse las sesiones del Congreso de la Nación, con el mensaje -el décimo- al Poder Legislativo, del Presidente Menem. Esa parodia de la presencia popular parece presidir la actual escena política argentina.

En 1994 el Dr. Menem quería ser reelecto. Se lo impedía la Constitución; por lo tanto, era necesario reformarla. La oposición, por prudencia política, o previendo desbordes institucionales, aceptó participar de la Convención Constituyente. Sacó algunas ventajas: por ejemplo, un senador por la minoría, un primer ministro, el Consejo de la Magistratura, pero el Sr. Presidente consiguió cuatro años más de poder. A decir verdad, a nadie le importó mucho el texto constitucional, que, más que reformar, había que respetar y hacer cumplir.

Hoy, las relaciones de fuerza son distintas. La oposición se encuentra unida y el justicialismo dividido. A Menem le quedaban muy pocas opciones para jugar. Tenía mayoría en la Corte, pero un fallo judicial dividido y cuestionado, contra la letra expresa de la Constitución, era un camino muy difícil para acceder a un nuevo período presidencial.

Las armas más eficaces se la han suministrado sus adversarios y enemigos. Se comenzó a hablar de la convocatoria a un plebiscito en torno al manido problema de la reelección. Se habló de hacerlo en varias provincias o de darle un carácter nacional. Cuando se escriben estas líneas Menem aceptó el desafío y pidió que el plebiscito fuera vinculante. Dos horas más tarde, Duhalde lo aceptó públicamente. Por supuesto, a ninguno de los dos se le ocurrió que el único camino para la habilitación de Menem es la reforma constitucional, y frente al texto legal, no hay plebiscito que valga.

Sin embargo, un triunfo de Menem haría necesaria la reforma constitucional, por cuanto su "proscripción", en este caso, convertiría al nuevo Presidente en una expresión minoritaria del electorado. Ya están frente a frente los titanes en el ring: Menem-Duhalde. Ambos disputan el poder, pero la ley está ausente en esta confrontación. Ya vamos a tener doscientos años de vida como Nación, y sería hora de empezar a respetarla.

EL ULTIMO DIFERENDO LIMITROFE CON CHILE



Por Marcelo López Arias

Diputado Nacional

Vicepresidente Primero de la Cámara de Diputados
Integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores

Haber solucionado el último diferendo limítrofe con Chile es un paso trascendentalmente histórico dado por las democracias de los dos países con el cual cerramos una triste etapa de desencuentros y abrimos el camino a la integración plena en beneficio de ambos países.

Sólo partiendo de la realidad, de que estábamos ante un conflicto limítrofe y no simplemente ante un problema de demarcación de límites era posible alcanzar una solución. Así lo entendimos en el seno de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados cuando comenzamos a trabajar en una nueva propuesta y decidimos promover el pedido al Poder Ejecutivo Nacional de retiro del Parlamento del acuerdo de la Poligonal de 1991 instándolo a reanudar las negociaciones con Chile. Y hablo de diferendo por que

nunca se trató de una simple cuestión geográfica de demarcación, sino, como sostuvieron siempre grandes conocedores del tema como son el presidente de la Comisión Nacional de Límites, general Luis María Miró, y el especialista en Derecho Internacional, Dr. Julio Barberis, de un problema mucho más complejo de delimitación y estrictamente jurídico.

El tratado firmado por la Argentina y Chile en 1881, estableció que la línea fronteriza correría por las cumbres más elevadas de la Cordillera de los Andes divisorias de aguas, que las dificultades que pudieran suscitarse por la complejidad geográfica de algunos sectores serían resueltas amistosamente por peritos de los dos países, y que todos los puntos acordados por éstos en torno al establecimiento de límites se plasmarían en actas

que tendrían valor de tratado para ambas partes sin necesidad de otra ratificación.

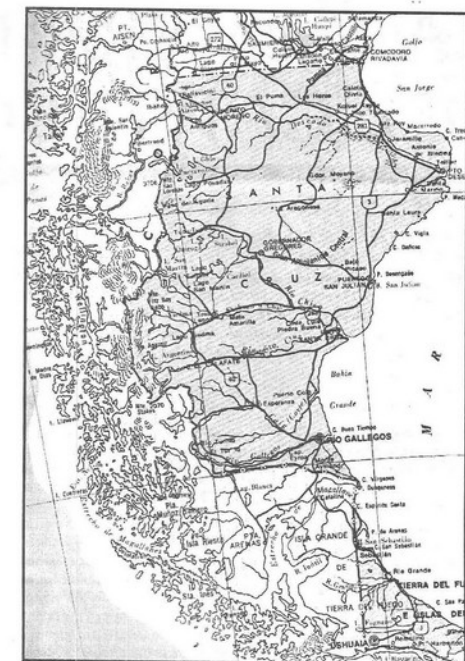
En cumplimiento de este acuerdo, en lo referente a la zona de los Hielos Continentales, los peritos Francisco Moreno y Diego Barros Arana, designados por la Argentina y Chile, respectivamente, acordaron una línea divisoria establecida en actas y mapas confeccionados en 1898 considerando, erróneamente como altas cumbres cerros que están fuera de las mismas, algunos muy adentrados en territorio argentino. Esto se aceptó como criterio indiscutible en aquella época y las actas fueron convalidadas por los poderes ejecutivos de los dos países. Asimismo, en el Laudo arbitral del Rey de Gran Bretaña de 1902 y en el arbitraje sobre la Laguna del Desierto de 1994 se toma el cerro Fitz Roy como punto indiscutido de límite, siendo que está fuera de las altas cumbres y tomarlo como punto de partida para llegar a éstas obliga a atravesar de alguna manera el glaciar Viedma, no hay otra posibilidad. A partir de esto, reducir el tema a una simple cuestión de demarcación de las altas cumbres, hubiera resultado perjudicial para nuestro país al tener que hacerlo de acuerdo a la cartografía de 1898, claramente perjudicial para los intereses argentinos, por lo tanto, partiendo de estos antecedentes adversos que tienen fuerza jurídica otorgada por el tratado de 1881, la mejor defensa de nuestra soberanía era avanzar en una solución acordada al conflicto.

Así lo hicimos y el logro es de todos, argentinos y chilenos, sin distinción, que, luego de muchos años de desacuerdos, supimos aprovechar la oportunidad histórica de subsanar errores del pasado trabajando conjuntamente las distintas fuerzas políticas de la Argentina y Chile en una

propuesta acordada y superadora de la cuestionada poligonal que quedó plasmada en el acuerdo firmado por los presidentes Carlos Menem y Eduardo Frei el 16 de diciembre pasado. El mismo, mejora el tratado anterior al establecer un nuevo trazado del límite siguiendo las altas cumbres y sólo en las zonas en las que por la complejidad geográfica es imposible seguir las, se toma la decisión política del acuerdo entre ambas partes, cediendo un poco cada una respecto a los criterios de la poligonal.

La solución pacífica de todos los diferendos limítrofes marca el inicio de una nueva etapa en las relaciones bilaterales eliminando las trabas a una verdadera y necesaria integración que beneficiará a los dos países y a la región para alcanzar un desarrollo económico sostenido y posicionarse en el mundo globalizado en el que vivimos.

A Salta se le abre la posibilidad de asumir un rol protagónico en la economía argentina y regional. En torno a los temas de especial interés para nuestra provincia he tenido recientemente, en oportunidad de la conmemoración de los cien años del histórico abrazo de los presidentes Julio Argentino Roca y Federico Errazuriz en el Estrecho de Magallanes, reuniones con legisladores chilenos en las que nos comprometimos a trabajar en la instrumentación del acuerdo minero que tiende a incentivar las inversiones y a eliminar trabas existentes para la plena explotación de la potencialidad minera salteña, avanzar en el acuerdo de los pasos integrados fronterizos que permitirá una comunicación directa con Antofagasta y en la eliminación de trabas para el pleno aprovechamiento de su puerto que tiene una capacidad desocupada del 70% de sus posibilidades y permitirá abatar



el costo del flete de nuestra producción, mejorando sus condiciones de competitividad. Asimismo, en un futuro no muy lejano, nos beneficiaremos enormemente con el uso del megapuerto que Chile proyecta construir en Mejillones.

El fin de las controversias limítrofes también abre la posibilidad de la incorporación plena de Chile al MERCOSUR con lo cual nuestra provincia que, por su situación geográfica, es el eje de la conexión vía transversal Atlántico-Pacífico debe posicionarse como centro estratégico de la integración del mis-

mo.

Como argentino y especialmente como salteño, he trabajado desde siempre para aunar lazos con nuestro vecino país en el convencimiento de que solamente unidos, los países latinoamericanos podremos lograr el despegue de la región. Hoy cerrada la etapa de controversias, el anhelo de argentinos y chilenos de lograr una plena integración, reflejado en el trabajo conjunto que venimos llevando a cabo desde hace varios años en la Comisión Binacional Bicameral Parlamentaria de Integración Argentino-Chilena, es posible.

La Ciudad En Buenas Manos

PRO.N.A.M.E.

Programa Nutricional de Ayuda a la Mujer Embarazada
Lleva ya entregados 538 Bolsones Nutricionales. 36 mujeres fueron mamás asistidas con este programa. El incremento registrado de nov./98 a enero/99: 204% global.

PRO.M.A.S.

Programa Municipal de Ayuda Solidaria
La entrega de Bolsones de Emergencia se incrementó paulatinamente en un 51% desde octubre/98 a enero/99.

Siguiendo con la política de priorizar a la gente y haciendo uso de los recursos propios, la Municipalidad continúa con la aplicación de programas de ayuda solidaria y asistencia social en puntos de extrema carencia de la ciudad. Destinados a personas de escasos recursos, los programas que se encaran desde la Secretaría de Acción Social, significan soluciones reales y concretas a serios problemas que afrontan muchos vecinos de la ciudad que todos habitamos.

MUNICIPALIDAD
SALTA
Intendencia PONTUSSI
La Ciudad en Buenas Manos
Contamos con su apoyo y confianza para seguir trabajando por la ciudad

LA PRIMERA DÉCADA DEL CAPITALISMO GLOBAL

Por Anibal Y. Jozami

El presente artículo fue publicado en la revista "Archivos del Presente" que se edita en Buenos Aires, correspondiente al N° 14 del último trimestre de 1998. "Archivos del Presente" es una revista editada por la fundación Foro del Sur y este artículo tiene la debida autorización para su reproducción de parte de esta institución. Anibal Jozami, es Director de la Publicación y Presidente de la Fundación Foro del Sur.

Este fin de año marcará también la culminación de la primera década de capitalismo global y consenso generalizado sobre la conjunción de democracia y mercado como forma de gobierno. Estos elementos hicieron que se supusiera que sólo lo restaba el aburrimiento de esperar que el capitalismo de mercado y la democracia representativa dieran forma, sentido y densidad a la civilización global emergente.

Sin embargo, la mayoría de los objetivos propuestos permanecen incumplidos o inconclusos y el único aburrimiento que debemos soportar fue escuchar la prédica reiterativa de quienes quieren convencernos de que todo está en orden y que la situación es inmejorable.

El último año de esta década nos muestra en todo Occidente a sociedades civiles profundamente fatigadas de la lucha por competir en el escenario de la contienda planteada por las economías que controlan la generación y la distribución de la riqueza a nivel internacional, sin poder evitar, sin embargo, a decenas de miles de sus ciudadanos, los sobresaltos del desempleo repentino (v.g. Boeing, Exxon, Mobil).

A raíz de las crisis económicas que agitaron el sistema del capitalismo occidental durante estos últimos años tanto en Japón como en Rusia, en Indonesia o en cualquiera de los

llamados Tigres de Oriente-subyace el cansancio y la desazón que producen la condena a vivir en un mundo de incertidumbres interminables y de temores inevitables.

En América Latina, las condiciones de deterioro del modelo único no son distintivas y sus síntomas están a la vista. Venezuela -uno de los cinco países más importantes de la región- acaba de elegir como presidente a un candidato que hace apenas seis años encabezó un golpe de Estado y que hace de la promesa de acabar con la corrupción, la otra cara de la moneda donde incluye la defensa de Venezuela de los rigores del capitalismo globalizado.

En Colombia, la guerrilla más antigua y más prestigiosa de América Latina ha logrado ser reconocida como un interlocutor a la par del poder del sistema democrático con capacidad para negociar un tratado de paz, y, por lo tanto, con aptitud para imponer sus propias condiciones.

En Chile, la combinación del poder político de las fuerzas contestatarias al orden creado por la transición Democrática y la realidad de que en un mundo internacionalizado pueden existir también conceptos de justicia y de delito globalizados, ha logrado poner tras las rejas al símbolo más acabado de la etapa de las dictaduras militares de América, creando una situación política mucho más cercana

a las condiciones de lucha por el poder que agitaron a esa sociedad hace más de veinte años, que relacionada con el ídolo y aburrido mundo de la política posmoderna que parecía ofrecer la Convergencia Democrática como horizonte excluyente.

Las encuestas de opinión en la Argentina, Uruguay y Brasil revelan hasta qué punto las sociedades no quieren seguir siendo presionadas por un sistema económico que no ofrece ninguna posibilidad de forjar la utopía de un futuro mejor, si no se consigue combinar una capacidad ilimitada de lucha y competencia, con una alta dosis de suerte. En todos los casos las sociedades civiles parecen estar reclamándoles a sus dirigentes, mayores niveles de creatividad y de poder para incidir sobre los procesos económicos, de modo tal que aseguren a los ciudadanos el plus que necesitan para no quedarse afuera del proceso de desarrollo que vislumbran, a pesar de la desaceleración y el estancamiento de las cifras de crecimiento.

Este nuevo escenario político, económico y social pone a los dirigentes de todos los países de la región ante la necesidad de elaborar un nuevo tipo de respuestas, más acordes con las demandas de sus mandantes que con los discursos de moda en los organismos multilaterales. Estos discursos parecieran retomar el reduccionismo economicista que criticamos a las corrientes marxistas, pero agravado ahora por disminuir aún más su ámbito y estrecharlo al concepto del libre mercado y disminución del gasto, aunque sea a costo de la salud, la seguridad y la educación de las mayorías. Insistir en esto nos lleva no sólo a profundizar los desequilibrios, sino a aumentar el decrecimiento de las mayorías sobre la política y las dirigencias, paso previo a tener que recordar luego, nostálgicamente, la democracia y el consenso social.

El hecho es que la primera década del capitalismo globalizado no generó las condiciones para que se gestara un nuevo tipo de democracia económica tal como pronosticaban los gurús de moda a principios de la década de los noventa. Hubo más crecimiento económico, se creó un nuevo paradigma de acumulación

sobre la base del uso de la información como ventaja comparativa, pero también hubo mayor concentración de riqueza, mayor caos del ciclo económico y, por lo tanto, se registró también un aumento dramático de la exclusión social irreversible. No solamente entre sectores sociales sino también hacia el interior de grupos sociales íntegros que ya no encuentran la seguridad en aquellos símbolos y sistemas de poder que antes se les daban.

El problema central para responder a estas demandas consiste en abandonar las ideas deterministas para revalorizar el poder de la política, entendida como la capacidad para construir voluntades colectivas. No está dicho por ningún otro infalible que éste sea el único mundo donde se puede vivir.

Se trata de encontrar los mecanismos de construcción de poder social que permitan transitar por este mundo de acechanzas y peligros protegidos por las identidades colectivas que nos contienen. No es cierto que todo el escenario está construido. Falta saber qué harán los actores de este nuevo drama humano para encontrar su propio espacio de realización personal y colectiva.

La tarea de la política es encontrar esos caminos sabiendo que la vuelta al pasado solamente está en el ánimo de los irresponsables y en la mente de los orates, pero entendiendo también que en nuestra América, los pueblos que alguna vez conformaron escenarios de bienestar e igualdad no van a conformarse con destinos de marginación. En Venezuela no ganó Chavez por falta de ideales democráticos del pueblo, sino, por el contrario, porque el ochenta por ciento de los venezolanos vive en la pobreza y el cincuenta por ciento en el desempleo. Elegir en las urnas una salida política distinta que se identifique con los ideales bolivarianos y la posibilidad de construir un capitalismo humano significó, para el Norte de América del Sud, demostrar su falta de vocación para la pobreza. Sepamos, quienes tenemos responsabilidades, iniciar un nuevo año y una nueva década de mundo globalizado ubicándonos a las alturas de las demandas sociales.

SYCAR SRL
CORREO PRIVADO

R.N.P.S. N° 527

Pje.: B. Zorrilla N° 232 - Tel/Fax (087) 225692 - 4400 SALTA

Salta está Mejor

El Gobierno de la Provincia realizará el siguiente plan de Obras Públicas en el Departamento

CAPITAL

DENOMINACION SINTETICA DE LA OBRA	PRESUP. 1999	DENOMINACION SINT DE LA OBRA	PRESUP. 1999
Prosec. Casa de la Cultura	\$ 1.683.968,10	Ref. Esc. Nº 4048 (Ex094) C. Pariguero - Salta	\$ 80.000,00
Prosec. Aviación Civil - Talleres Mantenimiento	\$ 20.000,00	Ref. Esc. Nº 5071 N.S. de la Gobernación - Salta	\$ 60.000,00
Prosec. Escuela para Padres	\$ 100.000,00	Esc. Nº 4317 (504) Tta. Condo Gauna	\$ 10.000,00
Prosec. Poder Judicial ex Bco. Noroeste	\$ 50.000,00	Amp. Esc. Nº Margarita Sanchez de Thompson	\$ 120.000,00
Const. Comisaría Bº Santa Ana	\$ 50.000,00	Const. Esc. Para el Bº Barrio Las Palmas	\$ 150.000,00
Prosec. Aeropuerto El Aybal	\$ 2.600.000,00	Infraestructura Plan Docente en Capital	\$ 2.300.000,00
Prosec. Const. Esc. Nº 51	\$ 600.000,00	Obras de Infraestructura Bº Las Palmeras	\$ 497.271,00
Prosec. Esc. P. Gral. Belgrano (EGB1 Y EGB2 c/Nivel Inicial)	\$ 158.146,00	Obras de Infraestructura Bº Palermo I	\$ 1.242.348,00
Prosec. Escuela en Bº Parque San Carlos	\$ 47.551,00	Obras de Infraestructura Bº San Benito	\$ 3.628.691,00
Prosec. Escuela Secundaria en Barrio San Carlos	\$ 910.000,00	Ref. Nº 50 Infraestructura Bº, Siglo XXI	\$ 2.895.228,00
Esc. Educación Técnica Nº 5118 (Ex13) - Salta - Sala Inform. y Lab.	\$ 141.200,00	Prosec. Infraestructura Bº Barrio San Carlos (Ampliación)	\$ 670.000,00
Bachillerato Integ. Nº6094 - Escalabrini Ortiz - Edificio Nuevo	\$ 678.036,48	Edificio del Poder Judicial	\$ 1.650.000,00
Col. Sec. Nº 5024 - "Sgo. Cabral" Bib., Sala Inform. y Lab.	\$ 89.000,00	R. P. Nº 26 - Salta - San Lorenzo	\$ 900.000,00
Col. Sec. Nº 5033 - "Dr. Ernesto Araoz" Bib., Sala Inform. y Lab.	\$ 80.424,00	R. P. Nº 9 - Acceso a Salta - 3º, Tr. - Arboleda	\$ 2.300.000,00
Col. Sec. Nº 5038 - "América Latina" Bib., Sala Inform. y Lab.	\$ 134.207,50	Del y Enc. S/Río Arenales - Alcohó - La Loma	\$ 175.000,00
Col. Sec. Nº 5046 - "Juan Calchaquí" Bib., Sala Inform. y Lab.	\$ 126.340,00	Del y Enc. S/Río Arenales - San L. A. - Hemboso	\$ 47.110,00
Col. Sec. Nº 5071 (Ex70) - Bib., Sala Inform. y Lab.	\$ 33.000,00	Del S/Río Arenales - Villa 20 de Junio	\$ 97.300,00
E.G.B. Las Palmeras - Edificio Nuevo	\$ 687.796,36	Encauz. A/º Chacon - Alcohó	\$ 5.320,00
Proyecto Ref. Guarnición Changui Dique	\$ 97.900,00	Del y Enc. S/Aº Echeverría - Bº El Progreso - Sta. Lucía	\$ 17.790,00
Ref. Esc. De Educ. Esp. Hospitalaria Nº7038 (Ex.010) Dr. A. Corral	\$ 10.000,00	Del y Enc. S/Río S. Torres - Bº Malvinas	\$ 21.600,00
Amp. Col. Sec. Nº 5038 (Ex37) A. Latina - Salta	\$ 70.000,00	Encauz. Río Arriaga - For. Las Costas	\$ 2.100,00
Amp. Col. Sec. Nº 5066 (Ex65) S.J. Calzadano - Salta	\$ 80.000,00	Del y Enc. S/Río Arías - La Ciénega	\$ 52.500,00
Amp. Esc. Nº 4026 (Ex61) D. Leguizamón - Salta	\$ 170.800,00	Del y Enc. S/Río Arías - Junta con el Río Arriaga	\$ 9.060,00
Amp. Esc. Nº 4027 (Ex62) Dávalos y Avellán - Salta	\$ 100.000,00	Del y Enc. S/Río Arías - Bº El Progreso - Sarmiento	\$ 66.000,00
Amp. Esc. Nº 4038 (Ex70) Amena Nacional - Salta	\$ 120.000,00	Ampliación C.S. Nº 51 - Lirioche	\$ 90.000,00
Amp. Esc. Nº 4039 (Ex77) Pcia. Bs. As. - Salta	\$ 80.000,00	Amp. Hemodiálisis Hospital Olivaria	\$ 50.000,00
Amp. Esc. Nº 4042 (Ex68) IV Com. Fund. Salta - Salta	\$ 170.000,00	Ampliación C.S. Nº 2 - Campo Caseros	\$ 50.000,00
Amp. Esc. Nº 4048 (Ex68) Pcia. de Salta - Salta	\$ 228.000,00	Amp. Dir. Dirección Primer Nivel	\$ 40.000,00
Amp. Esc. Nº 4049 (Ex69) Indop. Nacional - Salta	\$ 200.000,00	Prosec. Remediación Radiológica H. del Milagro	\$ 46.178,00
Amp. y Ref. Esc. Nº 4010 (Ex30) S.E. Pellegrini - Salta	\$ 200.000,00	Prosec. Pk. Ruta Gral. Exterior Hospital del Milagro	\$ 33.790,00
Amp. y Ref. Hogar Esc. C. Poch de Güemes - Salta	\$ 250.000,00	Prosec. Construc. B. Públicos Hospital del Milagro	\$ 43.681,00
Amp. Esc. Educ. Esp. Nº 7041 (Ex15) M. Castex - Salta	\$ 80.000,00	Prosec. Radiografía Vs. Hospital Materno Infantil	\$ 32.448,00
Amp. y Ref. E.E.T. Nº 5101 (Ex 2) J. Castellanos - Salta	\$ 100.000,00	Prosec. Ampliación C.S. Nº 13 - Vº Chierias	\$ 13.714,00
Amp. y Ref. Esc. Nº 4899 (Ex1041) R. Durand - Salta	\$ 150.000,00	Prosec. Programa Neurológica Hospital C. Jakob	\$ 17.434,00
Const. E.E.T. Nº 5100 (Ex1) Repde la India - Salta	\$ 450.000,00	Prosec. Construcción B. S. Nº 39 - Vº Luján	\$ 58.000,00
Const. Esc. N.º I. Y E.G.B. Bº R. Romero - Salta	\$ 200.000,00	Prosec. Ampliación C.S. Nº 10 - Bº 20 de Febrero	\$ 15.186,00
Const. Col. Sec. Nº 5028 (Ex23) 20 de Febrero - Salta	\$ 200.000,00	Prosec. Viviendas Nuevo Hogar Plan Docente	\$ 1.000.000,00
Const. S.U.M. Esc. Nº 4434 (Ex63) M. Campos - Salta	\$ 50.000,00	Prosec. 2 Viviendas Sanitarios en Capital	\$ 200.000,00
Esc. Educ. Técnica Nº 5137 (ex 041) Capital	\$ 50.000,00	Prosec. 2 Viviendas N. Hogar en San Lorenzo	\$ 180.000,00
Prosec. Amp. Esc. Nº 4005 (Ex011) J.C. Dávalos - Salta	\$ 450.000,00	Prosec. 20 Viv. N. Hogar San Lorenzo	\$ 13.548,00
Prosec. Amp. Esc. Nº 4006 (Ex14) A. Latina - Salta	\$ 50.000,00	Prosec. 20 Viv. N. Hogar Alcohó y La Ciénega	\$ 71.922,00
Prosec. Amp. Esc. Nº 4029 (Ex64) N. Avellaneda - Salta	\$ 25.000,00	Prosec. 42 Viv. Bº Juan Pablo II - Nº Hogar	\$ 87.565,00
Prosec. Amp. Esc. Nº 4045 (Ex093) Dr. A. Olivaria - Salta	\$ 90.000,00	Prosec. 31 Viv. Bº 26 de Marzo - Nº Hogar	\$ 83.358,00
Prosec. Amp. Esc. Nº 4638 (Ex85) F.L. Beltrán - Salta	\$ 20.000,00	Prosec. 35 Viv. Bº La Unión - Nº Hogar	\$ 99.741,60
Prosec. Const. Col. Sec. Nº 5049 25 de Mayo - Salta	\$ 300.000,00	Prosec. 45 Viv. Bº 17 de octubre - Nº Hogar	\$ 92.850,00
Prosec. Const. 2º etap. Esc. Nº 4028 (Ex53) B. Arenales - Salta	\$ 150.000,00	Prosec. Compra de Tierra en Capital	\$ 2.445.340,00
Prosec. Const. Col. Sec. Nº 5028 (Ex53) B. Castellanos - Salta	\$ 250.000,00	Prosec. Reparaciones en Barrio Lirioche	\$ 200.000,00
Prosec. Reac. E.E.T. Nº 5122 (Ex23) Gral. M. M. de Güemes	\$ 15.000,00	Prosec. 2 Viviendas Hospedaje en San Lorenzo	\$ 50.000,00
Prosec. Reconstr. Esc. Nº 4017 (Ex42) D.F. Sarmiento - Salta	\$ 180.000,00	Prosec. 384 Créditos Mancomunados B.F.J. Pablo II (3ºP)	\$ 2.159.293,00
Prosec. Ref. Techos Esc. Nº 4022 (Ex47) Dr. B. Zorrilla - Salta	\$ 140.000,00	Prosec. 366 Programas Esc. Créditos territorio Provincial	\$ 1.489.316,00
Prosec. Serv. Emerg. y Mant. Edif. Educativos - Salta	\$ 280.000,00	Prosec. Refuncionalización y Equipamiento IPODU	\$ 350.000,00
Ref. E.E.T. Nº 5139 (Ex43) M.M. de Güemes - Salta	\$ 50.000,00	Soluciones Vs N. Hogar en Dpto Capital	\$ 60.000,00

Con Orden y Capacidad cumplimos nuestro compromiso
EL PROGRESO DE SALTA

BUENOS AIRES

La vereda de enfrente

Moriré en Buenos Aires, será de madrugada,
Guardaré mansamente las cosas del vivir,
Ferrer/Piazzola. (Tango)

Dr. Mario Casalla



Plano de Buenos Aires de José Bermúdez, en 1713.-

Con esa ironía -tan despiadada como amorosa- con que Borges escribía sobre nuestras cosas, termina uno de sus primeros y más citados poemas sobre la ciudad, con aquello de: "A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires/ la juzgo tan eterna como el agua y el aire".

Sin embargo empezó una vez y se inició -por ser tal- mantiene su huella indeleble en la historia posterior y, seguramente, nos acompañará hasta el final. Porque a no dudarlo, en esto como en todas las cosas, también hay un final. Las ciudades también mueren. Sólo que, al igual que con los incicios, éste final debe entenderse como lento, progresivo e impiadoso declinar (o transformarse) de esas huellas en las que trabajamos nos vamos -a un mismo tiempo- perdiendo y recordando.

Y Buenos Aires, es el nombre (¡equivoco, por excelencia!) de una honda y larga huella en nuestro imaginario colectivo. Convocado, a un tiempo, por la memoria y el olvido, acaso convenga demorarse un instante en sus huellas iniciales. En aquellas que alguna vez -literalmente hablando- nos marcaron a fuego, nos quemaron para siempre y sobreviven indeleblemente como cicatrices.

Se trata así, de aceptar el reto de ese "pensamiento de la huella" que el primer Derrida intentara provocativamente en su *Grammatologie* (1967). Retomando esta vez, es cierto, desde esta 'París en América' (como Buenos Aires alguna vez se imaginó a sí misma); tan alejada del original, como de su propia cédula de identidad americana.

Sur del sur, vereda de enfrente de Occidente donde las tradiciones se destifren rápido y el viento de la pampa amenaza los decorados (desnudándonos implacablemente como tales). Necesidad de inventarse una historia todos los días; un ser, aunque sea al paso. Una identidad, con los retazos de varias. Tareas, todas ellas, "argentinas" por ex-

celencia.

Pero del otro lado también, es cierto, una envidiable libertad para crear. La posibilidad (impensable en el 'original!') de empezar varias veces desde cero, sin que nadie pregunte. Ofuscado y sin más fundamento que el estar-ahí, sin un gran linaje que defender o que llorar y haciendo de la necesidad virtud.

Demofónica presencia del ángel, allí donde lo extenso irremediablemente le juega malas pasadas al cogirlo.

1.- Las huellas iniciales.

Decíamos que nos sería de utilidad el concepto de huella. Si el pensamiento de la huella (retomando y amplificando la noción freudiana de "impronta psíquica") es la posibilidad de abrirse un camino hacia lo que desde el pasado insiste y sólo puede venir ahora como rastro (descentrado e irreductible, sin embargo), vale preguntarnos por algunas primeras huellas de esa memoria "del Plata", por esta memoria argentina.

No por cierto, a la manera de aquella consumada metafísica de la presencia, detrás siempre de algún 'ser', o de alguna curiosidad histórica que pudiera advenir al 'relato'; antes bien, como signos que atraviesan prácticas y textos marcándonos a fuego.

Entre muchas, tímidamente asoma una huella; esto es, admite ser producida ("inventada") desde su pre-literalidad. Es el descentrado que, atravesando nuestra literatura y nuestra filosofía, hace huella.

Buenos Aires, junio de 1537. No hay todavía literatura argentina, no hay Argentina. El que escribe es "otro". Gentilhombre de la Corte de Carlos V, Don Pedro de Mendoza: "os dejo por hijo (se refiere a Ayolas, su lugarteniente)...no me olvidéis... me voy con seis o siete llagas en el cuerpo, cuatro en la cabeza y otra en la mano que no me deja escribir ni aún firmar". Pero firmó y se fue a

"El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión; el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado sin una habitación humana, son por lo general los límites incuestionables entre unas y otras provincias. Allí, la inmensidad por todas partes; inmensa llanura, inmensos bosques, inmensos ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundido con la tierra entre celajes y vapores tenués, que no dejan en la lejana perspectiva señalar el punto en que el mundo acaba y principia el cielo. Al sur y al norte acéchanla los salvajes, que aguardan las noches de luna para caer, cual enjambre de hienas, sobre los ganados que pacen en los campos y en las indefensas poblaciones...Esta inseguridad de la vida, que es habitual y permanente en las campañas, imprime, a mi parecer, en el carácter argentino cierta resignación estoica para la muerte violenta, que hace de ella uno de los perances inseparables de la vida, una manera de morir como cualquier otra; y puede explicar en parte la indiferencia con que dan y reciben la muerte, sin dejar en los que sobreviven impresiones profundas y duraderas...Y en efecto, hay algo en las soledades argentinas que trae a la memoria las soledades asiáticas."

Domingo Faustino Sarmiento, Facundo. Civilización y barbarie, Buenos Aires, 1845.

morir en altamar, lejos de aquel infierno que había fundado con el nombre (siempre equivocado y equivoco) de Santa María del Buen Aire, junto a ese riachuelo de los navíos, que cinco siglos después Borges llamará piadosamente 'de suñera y de barro'. Sólo se llevó lo que trajo puesto: su incurable sífilis. No estaba allí el 'palo santo' (guayacán) milagroso que Frascator hablaba en Europa (1); tampoco esas fabulosas 'sierras de Plata', que el enloquecido Jerónimo Romero pregonaba como ciertas; ni indios servidores que celebraban su llegada como dioses, ni naturaleza generosa, ni alimentos abundantes. Nada, a no ser el descentrado, lo cual no es poca cosa.

A los que se quedaron, no les fue mejor. Hubo hasta antropofagia, y no precisamente ritual. Al poco tiempo despoblaron todo (1541), dejando sólo dos cruces de madera que miraban hacia Asunción del Paraguay. Inútil, tan inútil como haber llegado. Esto era el Sur del Sur (otra vez palabras que se repiten, que hay que aclarar).

Al segundo fundador, Don Juan de Garay, no le resultó fácil encontrar gente que lo quisiese acompañar al Plata (1580), la fama del lugar era siniestra. Ni buenos aires, ni sierras de plata. Nada, a no ser esa extensión bárbara y sin límites que cuatro siglos después lo seguiría inquietando a Sarmiento ('El mal que aqueja a la República Argentina es su extensión...'). Res extensa (y no 'cogitans'), cartesianismo al revés operando como principio; el descentrado el lugar de la duda metódica. Huella persistente a todos los ulteriores optimismos; amenaza permanente de lo que falta y es necesario de que así sea. Necesidad de inventar permanentemente. Tango feroz cuyo centro inextinguible es la angustia.

Al descentrado siguió la ambigüedad del nombre propio. Aquí también la que habla es la voz del otro. Y el equivoco se amplifica: ter-

minamos llamándonos por lo que no hay: plata, argentum, argentina. El origen, se sabe, fue ese largo poema-relato de Martín del Barco Centenera: 'Argentina y la conquista del Río de la Plata'(2), tan insportable para críticos como para sufridos lectores.

Cura, jugador, borracho, mujeriego, acompañó a Garay en la segunda fundación, fue comisario de la inquisición en Cochabamba y terminó en Europa como casi todos: desencantado y con un libro inédito bajo el brazo, Desengaño del mundo.

El nombre que nos inventó ('argentina') fue usado más bien como adjetivo que como sustantivo (3) y tendrían que pasar 300 años antes que se echara mano a la obra designar oficialmente al país (1860, presidencia de Derqui).

El signo había dejado ya sus huellas por Europa: siglos atrás se llamaba Argentina la pequeña villa sobre el río Drina -en la ex Yugoslavlia- que hoy conocemos como Zvorysh; hay y hubo varias Argentinas en los departamentos franceses de Dordogne, Savoie y Deux-Sevres; finalmente, se llamaba Argentina la Ciudad de Estrasburgo, capital de Alsacia, en el siglo IX.

La originalidad del buen cura extremo fue convocarnos desde la falta, llamarnos desde lo que no había (plata): peculiar uso del lenguaje que dejará su marca en la escritura.

Nos da vuelta aquella imagen que Fernando Pessoa grafió en *Tabuquería*, "Cuando quisiera quitarme la máscara, /estaba pegada a la cara. /Cuando la tiré y me vi en el espejo, /ya había envejecido. /Estaba ebrio, ya no sabía a vestir el disfraz que no /había tirado. /Acosté fuera a la máscara y dormí en el /guardatropas".

Acaso por esto, luego hubo que inventarse una tarea (no un 'ser') que se correspondiese con el nombre. Algo que obtusase profesionalmente la falta, o la valorizase. Leopoldo Marechal, entre épico y piadoso, recordará en este siglo: 'El

Vals Municipal

Una vez y otra vez
cantaremos la fiel serenata,
díganme dónde está, cómo es
Buenos Aires la reina del Plata.

Es un hombre con una mujer
que se besan en Pampa y la vía
y es el eco de un tango de ayer
que el zaguán no olvidó todavía.

Es un loco por Libertador
que matándose cruza la vida
es la flauta del afilador
que recorre la calle Laprida.

Es un sol de Quinquela Martín
y es soñar con el mar desde el río,
es la noche de Villa Pinián
que nos llena de culpa y de frío

Es la guerra y la demolición
arrasando paredes y calles
y es París en el Teatro Colón
y en los libros de Plaza Lavalle.

Y una vez y otra vez
cantaremos la fiel serenata,
díganme dónde está, cómo es
Buenos Aires la reina del Plata.

Es un chico que piensa en inglés
y una vieja nostalgia en gallego,
es el tiempo tirando en cafés
y es memoria en la Plaza Dorrego.

Es un pájaro y un vendedor
que rezongan con fe provinciana
y también es morrise de amor
un otoño en el Parque Lezama.

Y una vez y otra vez
cantaremos la fiel serenata,
díganme dónde está, cómo es
Buenos Aires la reina del Plata.

María Elena Walsh.

nombre de tu Patria viene de argen-
tum. Mira /que al recibir un nombre
se recibe un destino /En su noble
metal simbólico la plata /es el noble
reflejo del oro principal. /Hazte de
plata y espejea el oro /que se da en
las alturas, /y verdaderamente serás
un argentino. /4

Pesada tarea sí la hay. Llamar
al 'ser' desde la nada, convocar des-
de la ausencia (posmoderna, antes
que moderna). Cuando siglos más
tarde -irónicamente y desde su ex-
periencia 'azteca', Carlos Fuentes
diga que "los argentinos descen-
demos de los barcos", pondrá el a-
cento en el ojo del demonio. Con-
jurarle será una tarea argentina por
excelencia.

Fuimos los que no éramos
(plata), y los que podemos ser es una
posibilidad (encontrar "oro"). De aquí
que nuestra historia sea un de-
sencanto (para el otro) y la de una
invención (para nosotros).

No hay en este Sur del sur
una identidad perdida que rescatar,
como en muchos lugares del resto

En este año de mil quinientos quince partió de Cádiz o del Puerto, Juan de Solís, piloto y gran marinero, con tres navíos, para ir a descubrir el cabo de San Agustín, que ahora llaman la costa de Brasil los portugueses, adelante, hacia el mediodía; el cual fue costado y pasó la línea equinoccial treinta grados y más, y descubrió de aquel viaje el río que agora dicen de la Plata, no sé por qué ocasión, el cual nombre el dicho Juan de Solís el cabo y río de Sancta María. Saludó el dicho Juan de Solís con ciertos marineros, los que pudieron caer en la barca o batel del navío o en que iba, en cierta parte de aquella costa del mar y que desde los navíos lo viesen (...). La muerte de aquel Solís sucedió gran daño a todos los otros navíos y gentes que iba en ellos, por faltarle la cabeza y principal piloto.

Cargaron los navíos que restaron de brasil, que es cierta madera con que tiñen los paños de rosado o colorado, y tornándose, no sé cuantos, a España, no muy alegres ni prosperados".

Fray Bartolomé de las Casas, *Historia General de las Indias*, 1552.

Y estas fueron las Dos Batallas de Megafón que debí narrar tan sólo en sus vicisitudes exteriores. El fondo secreto de la gesta megafónica está hoy, según dicen, en dos organismos iniciáticos que se ocultan uno en Villa Crespo y otro en San José de Flores. Al parecer, el de Flores consagra sus esfuerzos a estudiar la doctrina en todos y cada uno de sus matices; y el de Villa Crespo, dado más a la acción que a la meditación, trabajaría en una praxis que a mi entender, y si ese organismo la concretara realmente, haría polvo el esquema gris de Buenos Aires y del país entero. Se trataría de buscar y encontrar el miembro viril de Megafón, su falo ausente que Patricia Bell sustituyó con uno de terracota inmóvil... El problema está en la localización exacta del falo ya que (nadie lo duda) ese órgano fue hallado en su día con más piezas anatómicas del héroe escondido más tarde con fines traicioneros. Estaría oculto, según contradictorios investigadores, en el gorro frío de la República mamorea que tiritó o sudó en la Pirámide; o en los duros juañetes del Obelisco; o en el sótano del Ministerio de Hacienda y encadenado allí en razón de su peligrosidad revolucionaria, o en una caja fuerte del Banco de Boston disfrazado según las estrategias del imperialismo; o en el reloj asmático de la Torre de los Ingleses, o astutamente olvidado en un friso de la catedral metropolitana.

Sea como fuere, todo está aquí en movimiento y como en agitaciones de parto. ¡Entonces, olvidos compatriotas, recomencemos otra vez! Así la aconsejaba Herodoto, gran farol de la historia, que sabía un kilo. ¡Y adios, que me voy!".

Leopoldo Marechal, *Megafón, o la guerra*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970.

de América Latina. Esta nos mira con recelo, somos demasiado "blancos". Europa con sospecha, somos todavía un poco "negros". Y en esa mirada del otro, fumos construyendo nuestra conflictiva, discutida e inacabada "identidad". La literatura -como bien se advierte- es un campo de batalla; estrategias encontradas las recorren de punta a punta y el juego oralidad /escrituralidad expresa allí sus tensiones profundas.

II. Las huellas próximas

"...parecen dos sociedades distintas,
dos pueblos extraños uno del otro".
Sarmiento

"No son dos partidos, son dos paí-
ses..."

Alberdi.

Aquella huella remota del desencanto, es acompañada por otra más próxima que igualmente nos marca: la fractura interna. Grieta, *spaltung*, a través de la cual emerge -rapsódicamente- algún fragmento de 'verdad' (en sentido lacanianiano): resistente a las 'certezas', desarticulador de "discursos", pero también posibilitadora de un orden simbólico y un cierto 'sujeto' (5).

Comenzó por ser una fractura física y terminó consolidándose como grieta cultural (en el sentido amplio) y en el restringido de ese término). Esto que acabó por llamarse "República Argentina" en 1860, es en realidad el colector final, la frágil (y ambigua) "unidad nacional", de una fractura inicial en dos países: el de la montaña y el de la llanura.

Cada uno de ellos originado en una corriente colonizadora distinta: el de la llanura, en aquella que

tuvo sus polos de atracción en las ciudades de Asunción del Paraguay y Buenos Aires y que se organizó, como una especie de circuito cerrado, sobre las corrientes fluviales del sistema del río de la Plata. Es la tierra del desencanto de Mendoza y de Garay y a la que, al poco tiempo, terminaría por dar la impronta "nacional".

El país de la montaña nació, en cambio, en la corriente colonizadora que tuvo su origen en Lima y que penetró en la actual Argentina a través de Jujuy (por el norte) y los Andes (por el centro). Aquí también el desencanto se repitió: no sólo faltaba el anhelado metal, sino también la riqueza cultural del Incaico. Tribus guerreras harían perder sus impulsos en comarcas desérticas y, cerrándose también sobre la misma, culminará en la fundación de dos ciudades claves: Córdoba (1573) y San Luis (1596). Estas dos, conjuntamente con las provincias cuyanas (Mendoza y San Juan), serán las fronteras de un "país" con otro.

De un lado el país de la montaña: hecho de piedra, de alturas insondeables, de desiertos vastísimos; mediterráneo, ligado por ello al viejo Perú y con una cierta historia anterior propia. Del otro, el país de la llanura: de la tierra fértil, de la libertad aérea, del paisaje monótono y casi sin historia. Portuario, con eje en Buenos Aires (la 'cabeza de Gouliat', de Martínez Estrada) y que -a pesar de considerar al resto como su "interior"- irremediablemente mirará hacia afuera (Europa, los EEUU).

Miradas divergentes, reclusas. Intereses divergentes. Culturas divergentes. Se pondrán relativamente de acuerdo para proclamar el primer grito de libertad criolla

(1810), pero la equivocidad no tardará en crecer y consolidarse. Texto firmado en tinta limón, gearreará medio siglo entre sí para terminar -luego de un período de máxima tensión, entre 1853 y 1860, con la provincia de Buenos Aires literalmente escindida- en la 'pax romana' que la ciudad-puerto le impone al resto. Nacen la República y el 'estado nacional'. De esto hace apenas cien años. Un segundo; tan corto pero tan intenso, que las huellas siguen visibles a pesar de los mejores esfuerzos restaurativos.

Grieta persistente, superado lo anecdótico y lo geográfico, subsistirá aún en medio de aluviones externos y migraciones internas. Desligada poco a poco de su soporte físico, la huella de la fractura se posará cómodamente en nuestro contexto cultural: atravesando textos, produciendo literaturas, disimulándose cuando es conveniente y explicitándose a veces; avivando polémicas y a veces clausurándolas. Activa siempre.

Por eso será falso advertirla como pura negatividad, como usual dicotomía, o como "cuenta a salir" en un imaginado balance totalizador. Por el contrario la Argentina es esa diferencia y ese "resto" que no termina de coincidir consigo mismo (para horror del logocentrismo autotóctono y foráneo!) a la manera de la banda de Meobius, su exterior es interior y viceversa. Y no sólo no termina de coincidir consigo misma, sino que tampoco coincide del todo con esa América Latina que vitalmente integra, ni con la Europa que culturalmente ama, ni con los EEUU que económicamente imita (lo

cual llena de horror a los indigenistas, nacionalistas, tradicionalistas y modernizadores, propios y extraños).

Su escritura, en el sentido más amplio y profundo del término, está hecha de esa fractura de los signos y de ese desencanto de las voces. Trabajosamente lo va aprendiendo de sí misma, aunque a veces parezca olvidarlo e insista con sus sarmentinas dicotómicas. Es entonces cuando se vuelve solemne e insoportable y Oliverio Girondo, por suerte, siempre está a mano para recordarnos la posibilidad de un idioma respirable: "un idioma que (a diferencia de la levita española) pueda usarse cotidianamente y escribirse de 'americana', con la 'americana' nuestra de todos los días...". Cuando lo recordamos -en casa o en el exilio- hemos escrito nuestros mejores textos.

indistintamente, los de Provincias Unidas del Río de la Plata, República Argentina y Confederación Argentina, aunque en la sanción de leyes se empleará la expresión Nación Argentina. Recién en 1860 y por Decreto, el presidente Derqui resolverá que en los actos administrativos se use uniformemente la expresión República Argentina.

Marechal, L. *La Patria*, parágrafo 7. Cuadernos del Amigo, Buenos Aires, 1960. Su última novela *Megafón, o la guerra* (1970), es otro excelente mirador de nuestra muy dificultosa identidad nacional.

Cf. Lacan, J. "La science et la vérité". *En Ecrits II, du Seuil, París 1971*.



Macedonio Fernández

NOTAS

(1) *La sífilis hizo su aparición en Europa-traída por los españoles desde América- en 1493. En 1530 Frascator publicó su poema-libro Siphilo, que dio el nombre a la enfermedad. Allí se refiere la "historia" de un indio así llamado que, después de haber caído preso del mal, ruega a los dioses su alivio. Estos hacen crecer el guayacán o palo santo, cuya resina bebida en tisana lo curaría. Hernando de Zamora, médico personal de don Pedro de Mendoza que lo acompañaría al río de la Plata, venía tras él para su angustiado paciente.*

(2) *El título del poema era "Argentina y Conquista del Río de la Plata, con otros acacimientos de los reinos del Perú, Tucumán y Estado de Brasil". Fue impreso por Pedro Crasbeeck en Lisboa, en 1602. El poema consta de más de 10.000 versos divididos en XXVIII cantos. El propio Centenera, acaso consciente de sus limitaciones literarias, agregó en su dedicatoria: "He escrito en verso, aunque poco pulido y menos limado..." Diez años más tarde, Ruy Díaz de Guzmán publicará su obra en prosa sobre la conquista del Río de la Plata, pero no usará el término "Argentina".*

(3) *En español se utiliza el adjetivo clásico "argentado" o "argenteo", la época romántica traerá el sustantivo "argentino". En esto Centenera fue precursor y quien así lo receipta es Vicente López y Planes, autor de nuestro himno nacional: "A vosotros se atreve, Argentinos, el orgullo del vil invasor..." (1813).*

Sin embargo, la confusión subsiste mucho tiempo de nuestra vida ya independiente. Tanto es así que al sancionarse la Constitución Nacional de 1853, su artículo 35 establecerá como nombre oficiales del país,

Yo no tengo una personalidad; yo soy un cocktail, un conglomerado, una manifestación de posibilidades.

En mí, la personalidad es una especie de forunculois anímica en estado crónico de erupción; no pasa media hora sin que me nazca una nueva personalidad.

Desde que estoy conmigo mismo, es tal la aglomeración de las que me rodean, que mi casa parece el consultorio de una quiromántica de moda, hay personalidades en todas partes: en el vestíbulo, en el corredor, en la cocina, hasta en el W.C.

¡Imposible lograr un momento de tregua, de descanso! ¿Imposible saber cual es la verdadera!

Aunque me veo forzado a convivir en la promiscuidad más absoluta con todas ellas, no me convenzo que me pertenezcan.

...El hecho de que se hospeden en mi cuerpo es suficiente, sin embargo para enfermarse de indignación. Ya que no puedo ignorar su existencia, quisiera obligarlas a que se oculten en los repliegues más profundos de mi cerebro. Pero son de una petulancia...de un egoísmo...de una falta de tacto.

...Mi vida resulta así una preñez de posibilidades que no se realizan nunca, una explosión de fuerzas encontradas que se entrecocan y destruyen mutuamente. El hecho de tomar la menor determinación me cuesta un tal cúmulo de dificultades, antes de cometer el acto más insignificantes necesito poner tantas personalidades de acuerdo, que prefiero renunciar a cualquier cosa y esperar que se extinguen discutiendo lo que han de hacer con mi persona, para tener, al menos, la satisfacción de mandarlas a todas juntas a la mierda".

Oliverio Girondo, *Espantapájaros* (Al alcance de todos), Proa, Buenos Aires, 1932.

No son dos partidos, son dos países; no son los unitarios y federales, son Buenos Aires y las provincias. Es una división de geografía, no de personas; es local, no política. Con razón cuando se averigua quienes son hoy unitarios y federales y donde están, nadie los encuentra; y convienen todos en que esos partidos no existen hoy; lo que sí existe a la vista de todos, es Buenos Aires y las provincias, alimentando a Buenos Aires.

La lucha no es guerra civil; es guerra internacional, de estado a estado. Buenos Aires se pretende un estado diferente del Estado Argentino, con existencia propia y separada, en cierto modo; y así es en realidad.

La prueba de ello existe en los pactos que los unen, dejándolos siempre dos, sin refundirlos ni consolidarlos en un solo.

Estos pactos suponen dos partes contratantes: no hay pacto de una nación consigo misma.

Esos pactos no son entre unitarios de un lado y federales del otro; sino entre Buenos Aires como estado, de un lado, y del otro la confederación, naturalmente como otro estado, pues no debe ser como colonia. Esas son sus palabras. Basta de leerlos. (...) Lejos de desaparecer, ellos forman parte integrante de la constitución, convertida ella misma en una especie de pacto o tratado que se celebró en la Convención de 1860, entre el estado de Buenos Aires, que conserva su constitución como tal, y la Confederación, es decir, todas las provincias menos una.

(...) Ese hecho es la integridad de la provincia de Buenos Aires. Esa integridad convierte en propiedad de la provincia, la ciudad-capital de los argentinos (Buenos Aires); el puerto que está en la ciudad; la aduana que existe en ese puerto; y el tesoro de las provincias que consiste en la renta de su aduana".

Juan B. Alberdi, *Grandes y pequeños hombres del Plata*, París, 1912.

Los pájaros de la memoria

El día 5 de Marzo del corriente año se presentó en la Fundación Salta el compact titulado "Los pájaros de la memoria", por el conjunto integrado por el poeta Miguel Angel Pérez, los músicos Gerardo Núñez, Miguel Ruiz y Mario Burgos, con la voz de Melania Pérez. Copla, poesía y música que son expresión acabada del arte popular. La mass media intenta concluir no solamente con la música culta sino también con la popular, pero este C.D. es una prueba de la existencia de una auténtica cultura popular, que se resiste a morir, siguiendo la tradición de nuestras viejas canciones. Resulta por ello más meritorio el esfuerzo de estos artistas que nos traen la simple y llana música del pueblo, entre tanta hojarasca "llena de sonido y de furia".



Miguel A. Pérez



Gerardo Núñez



ESTUDIO PEREZ ALSINA

FUNDADO EN 1950

ABOGADOS

Agustín Pérez Alsina
Juan Agustín Pérez Alsina
Lucía Ortiz de Pérez Alsina
Enrique Caprini

CONTADORES

Santiago Pérez Alsina
Oscar Enrique Alvarez

Balcarce 376 - 1° Piso - Tels. (0387) 421-2853 / 421-1586 / 421-1590
Fax: (0387) 431-2092
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

SERVICIO PRIVADO DE REHABILITACION KINESIOLOGIA Y FISIOTERAPIA



José Héctor Mercu

Fisioterapeuta

Lic. en Kinesiología y Fisioterapia

M.P. 23

JURAMENTO 34
Tel. (0387) 317923
Cel: 156-058142
4400 - Salta

CONSULTORIO - DOMICILIO

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
fax: (0387) 431-3152 - (4400) Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 - Tel.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS. Fax: 431-1529

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 542 - Tel. 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - Salta

GUSTAVIO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTOLOGO

España 961 - Tel. 431-4384 - 4400 Salta

Estudio Jurídico

Ricardo A. Reimundín
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Carlos Sayus Serrey
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Tel.: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - Salta

ESTUDIO JURIDICO SARAVIA ETCHEVEHERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo E. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Alejandro Patrón Uribe - Dr. Abel Ortiz

Necochea 460 - Tel/Fax: (0387) 421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 Salta

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

EXILIO Y PERTENENCIA

Fragmento del estudio preliminar a la edición del Fondo Nacional de las Artes, próximo a publicarse de "La tierra natal" y "Lo íntimo", obras de Juana Manuela Gorriti, dentro de una colección de autores argentinos del siglo XIX.

por Santiago Sylvestre

La vida de Juana Manuela Gorriti fue tan ajetreada y novelesca que amenaza con convertirla en personaje y tapar a los lectores su obra literaria. De hecho, su vida ha sido materia de una novela(1), y su biografía ha circulado oralmente más que sus escritos. Esto, en principio, puede ayudar a conocer su literatura, pero la transformación del escritor en personaje tiene el riesgo de lo no querido (al menos, no querido por ningún escritor): que se priorice su vida en perjuicio de su obra.

Porque Juana Manuela Gorriti fue realmente un personaje: en parte a su pesar, ya que ella no mandó en su vida más que otras personas, y en parte porque, muy propio del siglo en que vivió, tenía un sentido refinado en torno a la excepcionalidad de vivir, una conciencia lúcida, más atenta que la de muchos de sus contemporáneos, de estar en la fundación de la modernidad americana. Esto hizo, inevitablemente, que sus gestos, sus decisiones y sus expresiones literarias estuvieran impregnados de historia: la sensación de estar haciéndola o, al menos, de estar situada en un "palco avanzado" que le daba un protagonismo excepcional: el de ser testigo y parte fundamental del decorado.

Su vida abarcó intensamente casi todo el siglo XIX: nació en 1818, cuando las guerras de la Independencia eran todavía una referencia palpable, con todos sus protagonistas (los vivos y los muertos) dando vueltas por el paisaje, y murió en 1892, cuando el proyecto cosmopolita de la generación del 80 hacía sentir sus efectos contradictorios en el país. Entre ambas fechas extremas, le tocó las consecuencias de la lucha entre unitarios y federales, el exilio, la suerte compleja de estar cerca del poder en esa América violenta, la pobreza en patria ajena, la fama y finalmente la repatriación: vale decir, la gama completa de las posibilidades del siglo XIX en esta parte del mundo.

Y por si fuera poco vivir de cerca las peripecias de un siglo complejo, se dió maña y tiempo para escribirlas,

dejar testimonio de su paso por la época que le tocó, y por los lugares alternativos de residencia, a donde fué a parar no siempre por elección.

Nació en Horcones (que ella se empeñó en escribir siempre sin h), en el Departamento salteño de Anta, el 15 de junio de 1818. Era hija de Feliciano Zuviría, salteño, y de José Ignacio Gorriti, nacido en Jujuy y fuerte hacendado en Salta, donde era dueño precisamente de la finca Horcones, situada en lo que entonces se conocía como "la frontera". De este matrimonio nacieron ocho hijos, de los que Juana Manuela era la penúltima.

Resulta interesante hacer un rápido repaso a su entorno familiar (2) porque, mejor que cualquier comentario, explica la ubicación privilegiada que le sirvió para vivir a fondo su época; aunque tal privilegio no le sirviera para suprimir dolores sino, en todo caso, para hacerlos más espectaculares.

Provenía de una familia poderosa, con grandes extensiones de tierra en Salta y Jujuy, que se incorporó tan decididamente a las guerras de la Independencia que perdió en ellas toda su fortuna. La saga familiar de su padre y sus tíos ilustra muy bien eso que, un poco típicamente y al voleo, suele designarse como patriotismo, y que tal vez no sea otra cosa que coherencia con los propios ideales, sensación de pertenecer a un sitio y honorabilidad. Su padre José Ignacio y su tío José Francisco, conocido en la región como Pachi Gorriti, tuvieron una destacada actuación militar al lado de Güemes, interviniendo lanza en mano en casi todas las batallas (ha entrado a la leyenda regional el arroyo de Pachi Gorriti en la lucha cuerpo a cuerpo de la época), y también fueron protagonistas importantes de la política cuando la Independencia pareció consolidada. A su vez el canónigo Juan Ignacio, hermano de los nombrados, fue miembro de la Junta Grande de Gobierno y le tocó bendecir en Jujuy la bandera de Belgrano.

José Ignacio Gorriti fue, en 1816, delegado por Salta al Congreso de Tucumán, y firmante por lo tanto del Acto de la Independencia el 9 de Julio de ese año. Fue gobernador de Salta; y en 1831 tuvo que exiliarse a Bolivia porque, siendo un convencido unitario, su vida y la de su familia corrió peligro cuando Quiroga venció en Tucumán. También en esta etapa del país, la familia Gorriti resumió el drama de la guerra civil, porque así como José Ignacio era unitario, sus dos hermanos se embanderaron por la causa federal. Al llegar a Tarija, el padre de Juana Manuela "no tenía ni una cuchara", según la expresión de su cuñado Facundo Zuviría: la guerra y su apuesta a fondo por el país naciente, se lo habían comido todo.

Para Juana Manuela, en cambio, el exilio en Bolivia significó entrar en lo que iba a ser una vida apasionante. Es cierto que, con el trastierro, perdió la comodidad de llevar una existencia más o menos tranquila: para ese entonces, estando ya exhausta la fortuna familiar, la de la "pobreza digna" de las provincias del norte. Pero en cambio, esta modificación de situación, y la necesidad de acomodarse al nuevo paisaje y a las nuevas relaciones personales, le significó un crecimiento casi instantáneo y un afianzamiento de la personalidad fuerte y sin temor a la vida que iba a ayudarla a sobresalir como mujer en un mundo de hombres. Tenía sólo trece años, pero la vida áspera de entonces no daba tiempo para agotar etapas intermedias: había que pasar de la infancia a la adultez, sin demorarse en creer ni en resolver problemas de adolescencia. Se podría decir, haciendo un insulso juego de palabras, que si de algo se adolecía era precisamente de adolescencia, y Juana Manuela rápidamente debió entender que ya era (necesitaba serlo) una mujer íntegra, apta para encargarse de su propio destino.

Al año siguiente de su llegada a Tarija, se casó con el capitán boliviano nacido en La Paz, Manuel Isidoro Belzú, un hombre despótico y brutal (como atenuante podría decir-

se que más o menos así eran casi todos los de entonces) que el escritor peruano J. M. Torres Calcedo, recuerda de este modo en el prólogo de *Sueños y realidades*: "En aquella república (Bolivia) existía un hombre de triste celebridad en América, a quien se conoce con el nombre de Isidoro Belzú. Y fue a ese hombre a quien tocó la alta dicha de ser el esposo de tan cumplida mujer. Ciertamente, al hablar de madame de Girardin, ha dicho: "Su único defecto es su esposo"... aquella frase parece preparada cuando se habla de la señora de Gorriti de Belzú". El carácter tempestuoso de este hombre estuvo presente en los actos más destacados de su vida; a modo de ejemplo puede reseñarse que, cuando Juana Manuela lo conoció en Tarija, Belzú era una especie de castigado personal del presidente de aquel país, el general Santa Cruz. También son ejemplos de lo mismo su trayectoria militar y su muerte: después de tener parte en las luchas de la época, y de llegar a participar activamente en casi todos los acontecimientos políticos y militares de su país, tuvo el extraño destino de alcanzar la presidencia de Bolivia y ser muerto de un tiro en el salón del palacio por Mariano Melgarejo, quien sería su sucesor. Había llegado al poder proclamándose a sí mismo dictador, después de vencer al general Velasco, presidente del país, en la batalla de Yamparaz, en 1848: años después pudo cambiar este título por el de presidente. Este hombre, Juana Manuela tuvo dos hijas, Edelmir y Mercedes; después de separarse de él tuvo dos hijos más, Clorinda y Julio: éste último, según consta en el acta de defunción archivada en el Registro Civil de Buenos Aires, era hijo de Julián Sandoval y murió en esta ciudad en 1894 a los treinta y nueve años. Todo indica que el matrimonio con Belzú se deterioró rápidamente, pero tardaron catorce años en separarse. Las razones de este fracaso no han sido registradas sino como conjeturas (caracteres fuertes de ambos y decisión de no ceder ninguno el terreno), pero hay que destacar que, cuando a ella le tocó escribir pasajes autobiográficos, cubrió siempre con

Juana Manuela Gorriti

pudo y elegancia las desavenencias con su marido. Inclusive, cuando Belzú murió trágicamente, ella escribió una larga y elogiosa semblanza sobre su personalidad (al parecer, más dictada por la emoción del momento que por los hechos), sin decir otra cosa, en relación con su matrilinaje, que "allí (en Tarija) Belzú conoció; amó y se unió en matrimonio con una hija del general Gorriti, emigrado argentino. Demasiado jóvenes ambos esposos, no supieron comprender sus cualidades ni comprender sus defectos; y aquellas dos existencias se separaron para no volver a reunirse sino en la hora suprema al borde del sepulcro".

La tierra natal

En 1831 le tocó a Juana Manuela Gorriti seguir a su padre al exilio en Bolivia, y nunca volvió a vivir a Salta. Parece ser, si el cuento titulado *Gubi Amaya* es realmente autobiográfico, que hizo una furtiva incursión por Salta, vestida de hombre para no ser reconocida, alrededor de 1842. De esto sólo queda ese relato y la conjetura de que la protagonista puede ser ella; pero, de cualquier modo, este paso por su tierra natal fue clandestino y, sobre todo, casi limitado a la finca de Horcones donde había nacido.

En 1878 viaja desde Buenos Aires al norte, con intención de llegar a Salta, pero las peripecias del propio viaje la detienen en Tucumán. Y es recién en 1886, con casi setenta años, que puede volver a Salta sólo por veinte días, caminar por sus calles, conversar con su gente y ser recibida como la viajera notable, cargada de laureles y leyendas, que era en realidad.

Bianca Varela (y me gusta echar mano a una poeta peruana para hablar de Juana Manuela Gorriti) escribió en un poema: "¿Qué hacer con los recuerdos? Confundir seres, lugares, caricias. Cruzar todo el océano para llegar a este parque que que a una cuadra de casa". Esta fue, exactamente, la situación vivida por Juana Manuela en este regreso postergado tantas veces. Se trataba de un viaje complejo: viaje a su lugar de origen y también al pasado; pero, sobre todo, viaje a la memoria: va a ver lo que hay, cotejado con lo que había y, por sí fuera poco, impregnado de lo que quisiera que esté. Todo el tiempo se le superponen caras y personas, aparece un abuelo en la estampa de su nieto, una referencia histórica en la fachada de una casa o en alguien inominado que pasa por la calle; y está haciendo permanentemente un recorrido hacia atrás, no por nostalgia de lo que ya no tiene remedio, sino para entender

que hay ahora donde estaba lo que ya no existe. Este es el viaje que cuenta en *La tierra natal*, publicado dos años después, en 1888.

Partiendo de Buenos Aires, el tren llegaba hasta Metán; y desde allí había que seguir en "una mensajería llevada por nueve mulas". La estructura general de este libro es la de los libros de viaje más conocidos; salvando todas las distancias del caso (que son muchas), tiene el plan narrativo del *Quijote de la Mancha* o de la *Excursión a los indios ranqueles*. Quiero decir con esto que el hilo conductor es el viaje en sí, pero está interferido todo el tiempo por sucesos, anécdotas, recuerdos y cuentos que se van interpolando, y que dan una trama abierta a la narración. Allí aparece el "gauchi-político", como lo bautiza la escritora, que se apodera de la conversación en el tren y da una imagen terrible de la muerte de Boedo; la historia de una mujer traicionada por su novio y por su mejor amiga; un rápido diálogo con una amiga monja, en el que queda patente el talante laico y liberal de Juana Manuela; y también se recogen historias traídas por conexiones de la memoria, datos, comentarios de sucesos del pasado o de acontecimientos familiares, entre los que aparece un curioso y postrer ajuste de cuentas con su abuela, a la que no perdona haberse casado en segundas nupcias con "un hombre horriblemente feo, tuerto y, lo peor de lo peor... ¡vulgar!".

Tal vez sea útil saber que, según el censo de 1895 la provincia de Salta tenía 118.015 habitantes, y la capital 20631. La ciudad que la esperaba a Juana Manuela Gorriti era, pues, pequeña, cercada por huertas, rezañora y con fuerte presencia rural en su vida diaria. En el testimonio de la Gorriti ya aparecen, sin embargo, algunas modificaciones visibles, cambios de costumbres (no muchos lógicamente), el cerro San Bernardo que (y ya entonces!) había perdido su vegetación y aparecía seco y pelado: es decir, que, desde hace más de un siglo, espera una reforestación. Y es curioso comprobar la relativa importancia que, en relación con la actualidad, tenía algún paraje del interior de la provincia; por ejemplo, es llamativo lo que cuenta al pasar: que en Chilcas había entonces un plano Stelway y, por lo tanto, alguien que supiera usarlo: dos cosas que, me parece, hoy serían del todo imposibles.

La tierra natal es un viaje al mundo de los recuerdos; pero es también una despedida, como ella lo sabe y lo dice a cada paso con un dolor pudoroso, casi sin decirlo.



Lo íntimo

Se trata de un libro deliberadamente fragmentario: apuntes, reflexiones, alguna anécdota y comentarios de la mas diversa índole, que Juana Manuela Gorriti había ido recogiendo en distintas etapas de su vida. Quedó en estado mas o menos embrionario, aunque hay que decir que si algo lo define es la perspectiva íntima, de sutil interioridad, que está presente en el título.

Así como *La tierra natal* es un recorrido por la memoria a partir de un dato geográficamente ubicable (un viaje a Salta), podría decirse que este libro propone casi lo contrario, el descubrimiento de una persona (ella misma) a partir de los datos sueltos que va entregando la memoria. La autora está aquí más expuesta que en otros libros; no busca la ficción para disfrazarse en ella, ni utiliza recursos alegóricos para contar lo que le pasa, sino que se ofrece directamente, en crudo, diciéndonos expresamente que es ella quien habla y que también es ella la materia del libro: ella es su propio argumento. Y, sin embargo, no estamos ante un diario íntimo, al uso de la época, sino ante algo más moderno: un discurso fragmentado, sólo organizado por la necesidad secreta

de la autora, que la lleva de un tema a otro sin obligarla a dar explicaciones del traslado. Esto le permite un juego abierto, en el que caben noticias de su infancia, pensamientos sobre la condición de mujer, algún relato, saludos a escritores amigos o, inesperadamente, una percepción bastante visionaria de lo que llegaría a ser la crisis bursátil del 90 en la Argentina.

Pero tal vez lo que más conmueve leer es la serenidad con que esta mujer inteligente ve aproximarse la muerte: "Ahora sí, en verdad, comienzo a sentir llegar la muerte...; llega en tiempo en que la vida pesa como ropa mojada que es preciso cambiar". Y estas palabras inacabadas con que termina este libro y, muy poco después, su propia vida: "Algunos días más y la luz se apagará para siempre...".

Notas:

- (1) *Juanamanuela, mucha mujer*, Martha Mercader. Sudamericana, Buenos Aires 1980.
- (2) Las referencias históricas están sacadas del libro *Los Gorriti de la gesta guemesiana*, de Luis Arturo Torino, Edición del autor, Salta 1992.

"La poesía justificó mis días"

Joaquín Giannuzzi,
Premio Nacional de Poesía

Entrevista de Gregorio Caro Figueroa

"A solas con mi carne en el valle, separado del deshonor de la historia y su silbido carnicero, las verdes colinas cierran el paisaje hacia el oeste y las nubes bajan pesadas en la desolación de este hueco frío de mi país". (De "Negación en el Valle", incluido en su libro "Violín obligado" (1984).



Aunque no se lo preguntamos, es posible que ese pueblo lluvioso, en un valle sin nombre, sea Quiljano. Puntual y casi ritualmente, desde hace cuarenta años, Joaquín Giannuzzi viene aquí a buscar refugio y cura las múltiples heridas provocadas por la implacable velocidad de la ciudad porteña. Con este chalecito de Quiljano, tan de clase media de comienzos de los cincuenta, dio dos años después de su primer viaje a Salta, en enero de 1946. Recostada sobre una esquina, entre una de 'sus últimas calles', aquella casita recién pintada y con aire de Primer Plan Quinquenal, lo estaba esperando. Un día su padre le puso 565 pesos moneda nacional en el bolsillo, le desoó suerte y lo despidió en Retiro al pie del tren del Belgrano que tardaba, cuando todo andaba bien, treinta y seis horas en llegar a Salta. Faltaban unos años para que comenzara a ganar sus primeros sueldos como periodista de policiales en el diario 'Crítica'. Por esos días Giannuzzi se imaginaba cursando y terminando la carrera de Ingeniería. Pero aquella fantasía ya debía estar librando una desigual lucha con esa otra que finalmente realizó: la poesía. En los días de esa foto de 'chasirote' de plaza donde aparece con Castilla, bajo las palmeras de la Plaza 9 de julio, el joven Giannuzzi debía estar librando ese combate interior entre la obligación y la vocación. Era el lunes 14 de enero de 1946. 'Estar con él era la misma sensación que se tenía con Borges: la de un constante regocíjo. Castilla vivía en permanente estado de exaltación poética', recuerda mientras mira por la ventana como las nubes abrazan y mojan los verdes cerros que rodean ese, su rincón en Quiljano. 'Uno de los temas de nuestras conversaciones era de que los libros de poesía no se venden. Sí, me dijo Castilla, señalándome el frente de una librería de Salta de esa época: 'Mirá, no me vas a decir que la poesía no se vende. Hace un tiempo

yo dejé diez ejemplares de mi último libro. Un mes después, paso a preguntar cómo iba la venta y resultó que tenían en existencia once ejemplares', cuenta divertido. La engañosa apariencia de distante seriedad se va disolviendo poco a poco hasta mostrar un Giannuzzi conversador, cargado de anécdotas, ironías y sutilezas.

Tal vez por haberse tuteado con la letra de molde en muchos diarios pero, con más seguridad, por su temperamento y convicciones, conoce por dentro las miserias del flash y la notoriedad a la que suelen sucumbir, con parecida debilidad que la farándula, algunos hombres de letras. Se le nota que no es carne de entrevistas periodísticas. Gusta, más bien, de la conversación pausada, franca, despojada de solemnidades y de poses. Cada vez que le preguntamos sobre él y siempre que expone alguna opinión suya, parece pedir disculpas. Y las pide: 'perdón, por si esto suena a pedantería', repite.

-¿Qué es para usted la poesía?

-'Mi vida tiene que ver específicamente con la poesía. Ella siempre justificó mis días y mis años. Mi relación con la palabra escrita comienza en el último año de la escuela primaria leyendo un texto. ¿Qué texto podía ser?. Por suerte empecé bien: con el 'Facundo' de Sarmiento, de quien Julio Irazusta me dijo que, por desgracia, es el más grande escritor argentino. Mi maestro me hizo hacer un resumen del capítulo donde describe al tigre cebado. Es allí cuando descubro el placer de la escritura. Lo demás fue una fermentación a través de los años con lecturas que me llegaban accidentalmente pues, como dice Gottfried Benn, en mi casa no se escuchaba Chopin. Tampoco colgaban Picasso's de las paredes.

-¿Cómo sigue su itinerario lector?

- Descubrí luego, y todavía lo redescubro, a Lugones. Pasé luego

por Almafuerte y Carriego. Hice todo el periplo que, creo, hicieron casi todos los poetas de mi generación. Después pasábamos por García Lorca y Rilke, que hizo estragos en nosotros. A los de esa generación se nos llamó a la de los 'elegíacos', por su poesía melancólica. Podría decir que yo entré a la cola de ese grupo denominado Generación del '40. Esta generación viene después de la de 'Martín Fierro', aunque entre ambas hay un blanco entre otras generaciones. Allí estaban Castiella de Dios, Basilio Uribe, Olga Orozco, Enrique Molina, Miguel Ángel Gómez.

-¿Cómo desembarca en el periodismo?

En 1952 ingresó al periodismo como redactor de policiales del diario 'Crítica' de Natalio Botana. Allí pasó años felices rodeado de intelectuales como Héctor Agosti, Ernesto Guidice o Rodolfo Puiggrós. Jorge D'Urbano escribía crítica musical. En teatro estaba Carrela; en cine Roland, fundador de la Cinemateca. Mi compañero de mesa era Horacio Rega Molina. Hasta en la sección turf había poetas. Comentaristas como Lascano Otegui, al que ahora lo están redescubriendo como un excelente cuentista. Allí conocí y traté a varios talentosos exiliados republicanos españoles. Aquella era una de esas típicas redacciones de la época, con un día de má quinas de escribir, la lucha contra el tiempo.

- Los cierres de página obraban como estimulante. Salas colmadas de discusiones, imprecaciones y blasfemias, humo de cigarrillos y extraños personajes que circulaban por ellas. Hoy las salas de redacción son silenciosas, formales, parecen laboratorios. Seguí en 'Crítica hasta que se fundió. Pude decir que enterré varios diarios y revistas, destino que compartí con los de mi generación. Fui uno de los fundadores, más no a título de copropietario o de accionista, de 'Crónica'.

- Pasaron algunos años

hasta que se convirtió en poeta édito en libro.

- Así es. En 1958 ganó el Premio Vicente Barbieri de la Sociedad Argentina de Escritores. Luego, en 1962, comienzo a colaborar en la revista "Sur". De allí sale "Nuestros días mortales", mi primer libro. Yo tenía amistad con Murena, que era secretario de redacción de "Sur". Colaboré en las páginas literarias de "La Nación", "Clarín" y "La Prensa". Luego de los años fui publicando los demás libros. Gané concursos y premios. Tuve suerte, por carambola, que nunca tuve que financiar la edición de ninguno de mis libros. Hice una especie de "carrera" en la poesía, si se puede hablar así. En su afán de conquistar "honor", algunos pierden el "honor". Otros confunden el éxito con el destino. Me presentaba a esos premios para justificarlos. Lo hice por razones prácticas pues dan una recompensa que te permite editar. Esta trayectoria mía "culmina" en 1992 cuando obtengo el Premio Nacional que se otorga a un libro pero que también tiene en cuenta el conjunto de una obra.

- En materia de escritores argentinos, ¿hacia donde se inclinan sus preferencias?

- Entre los autores que más respeto entre los escritores argentinos puedo mencionar a Sarmiento, fundador de la literatura nacional y a quien es posible leer en alguna de sus obras como texto poético por su riqueza de imágenes. Luego hay tres grandes poetas en nuestra historia literaria: José Hernández, Leopoldo Lugones y la Alfonsina Storni de su libro "Mascarilla y Trébol". Allí están los llamados "antisonetos", porque tienen rima blanca. Su poema para la mujer estéril, es genial. Y un soneto de la "Langosta", donde dice: "Multiplicadas cuanto mas perecen". Recuerdo éste otro: (Danzón porteño)

Una tarde, borracha de tus uvas amarillas de muerte, Buenos Aires, que alzas un sol de otoño en las laderas enfriadas del oeste, en los tramontas,

vi plégarse tu negro Puente Alsina como a un gran bandoneón y a sus compases, danzar tu tango entre haraposas luces a las barcas rotas del Riachuelo

- La poesía ¿sigue relegada en la lectura como en aquel tiempo donde los libros de Castilla se reproducían, más no se vendían?

- Creo que ahora se lee más poesía. Se recitan Ricardo Molinari, Enrique Banchs quien escribió sonetos tan perfectos que resultan imposible soslayar. El poeta tenía todavía carácter sagrado. La poesía sale de todas partes. Alguna vez dije, lo que no gustó a algunos, que la poesía come de todo. Se puede sacar poesía de lo más trivial, de lo más banal. Aunque jamás doy consejos si no me los piden, por eso recomiendo siempre a los jóvenes no meterse con los grandes temas, como la muerte, Dios o el amor.

- Además de la poesía ¿tiene usted alguna otra pasión?

- Sí, la que siento por el pasado como gran territorio de la muerte. Y, dentro de él, por la historia argentina. Un día decidí ponerme a estudiar historia argentina en profundidad. Leí Ernesto Palacio, José María Rosa, Vicente Sierra. También ese trabajo fundamental que es "La historia de los gobernadores de las provincias argentinas" de Antonio Zinny y "Las guerras civiles argentinas" de Juan Alvarez. Hay una obra que considero excepcional, las "Memorias" del general José María Paz.

Hace unos años una revista de Buenos Aires hizo una encuesta sobre cuales eran las tres obras más representativas de nuestras letras. Todos coincidieron en dos de ellas: "Facundo" y "Martín Fierro". En la tercera los votos se repartieron entre "Los Siete Locos", "Don Segundo Sombra", "Radiografía de la Pampa", "Adán Buenosayres" y "El Aleph" de Borges, uno de los cuentos más extraordinarios que se han escrito jamás en la literatura universal. Yo voté por las "Memorias" del general Paz. También hubiera votado por "Una excursión a los indios Ranqueles" de Lucio V. Mansilla.

Entre los personajes de sus poemas aparecen Alberdi y Almafuerte.

Sí escribí un poema sobre Alberdi. Es una figura que siempre me fascinó. Tenía ideas, pensaba bien, pero no escribía igual. Como dice Borges cualquiera puede corregir un texto de Sarmiento, pero nadie puede escribirlo. Roberto Arlt es un gran

escritor que cometía errores sintácticos. Ricardo Piglia dice que Arlt es grande justamente por sus fallas. Respecto a Almafuerte puedo decir que tengo con él relaciones personales. Siempre hay equívocos producidos por la crítica. Así como Borges habló, en un chiste desafortunado, sobre Alfonsina de la que dijo: "es una superstición argentina". Borges estaba fascinado por Almafuerte. Para mí es un caso casi único en el mundo. Se peleaba con Dios día por medio. Las apóstrofes están dirigidas a la divinidad. Desde el punto de vista del lenguaje, él se manejó con toda la chatarra lírica de la época. Eso no le impidió producir imágenes deslumbrantes y hasta desconcertantes. Almafuerte es interesante, sobre todo, por su posición teológica. Estaba obsesionado por el problema del mal, de la culpa, del pecado. En un poema dice:

"A quien se absuelve, al absolver al oro es al supremo artifice del todo".



Giannuzzi y Castilla, Plaza 9 de Julio, Salta, Enero de 1946

En mi poema a Almafuerte resumo mi visión de él: lenguaje altisonante, convencional para la época. Toda su preocupación era la ética. Hacía de la poesía un instrumento de combate, no por la poesía misma sino por su mensaje. El arte no modifica el curso de la historia, que es el fenómeno más azaroso que se pueda dar sobre la tierra.

- Cómo explica esa tradición de los intelectuales que rechazaron al peronismo.

- Yo, con los de mi generación, caí en la trampa de la Unión Democrática. También gran parte de la intelectualidad argentina comenzó a comprender el peronismo cuando dejó de ser gobierno en 1955. Pero el peronismo no empieza con Perón: viene del fondo de nuestra historia, de esa corriente que se llamó nacional enfrentada a la corriente liberal. Si no entendemos el pasado no podemos entender el



**LA UNIÓN
INMOBILIARIA
S.R.L.**

**ELIJA SU LOTE
EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD**

FRENTE A COFRUTHOS

CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA



Casa de Campo Quijano

presente. Hubo muchas razones por las cuales la "inteligentzia" no pudo comprender y digerir al peronismo: prejuicios, un aparato periodístico e ideológico en contra. Se lo identificó con el fascismo. Errónea interpretación en la que el peronismo también tuvo su cuota, porque no supo atraer a los intelectuales a su movimiento. Los ideólogos: Manuel Ugarte, Scablirini Ortiz, Jauretche, Leopoldo Marechal, Hernández Arregui o Abelardo Ramos. Otros intelectuales parece que siguen sintiendo la necesidad de demarcarse del peronismo. Como es el caso de David Viñas, o el de Abelardo Castillo quien, recientemente, luego de reconocer algunos méritos del peronismo, dice "que conste que yo no soy peronista", como si serlo fuera una especie de estigma o mácula.

- ¿Cómo definiría esa relación *suya con la historia?*

- No soy un erudito en historia. Me fascina el pasado desde el punto de vista existencial, no desde el punto de vista ideológico. Para mí el pasado tiene una naturaleza poética; tiene un aura poética. Por eso, en mis poemas hay una recurrencia a los casos de cosas y de las personas. Siento temor que me queden grandes ciertos temas como el destino del hombre, el futuro de la humanidad y el progreso. Yo hablo como poeta, no como pensador. León Bloy, cuando alguien le preguntaba sobre estos temas, respondía: "Diríjase a los pensadores".

- Kafka es uno de sus grandes favoritos.

- Creo que los textos de Kafka son poéticos, desde el principio hasta el fin. Allí empieza a desaparecer el género humano en la literatura. Los personajes de sus grandes novelas no tienen apellido, son marionetas. Ya con Beckett termina por desaparecer el género humano en la literatura.

- ¿Qué es para usted la *poesía?*

- Se dieron muchas definiciones. Cuando me preguntan "usted, ¿qué hace?", no me resulta fácil contestar que es ser un poeta. Es lo que llamo el malestar de la poesía. La gente reacciona frente a la poesía

con una especie de perplejidad, no entiendo bien de qué se trata. A decir verdad, yo tampoco. ¿Por qué el poeta tiene que preguntarse por qué escribe poesía? Hay infinitas respuestas a esa pregunta. "Porque me da la gana"; "porque escribo para saber por qué escribo", ó "para no morir". Casi siempre es imposible intentar definir a la poesía sin apelar a la metáfora. Por eso, si exceptuamos a Hegel, las mejores definiciones de poesía han sido manifestadas por los propios poetas. Toda definición de la poesía, es un poema.

- ¿Puede decirse que hay una *evolución en su obra poética?*

- Creo que evolucioné -si es que se puede hablar de evolucionar-, desde una poesía "metafísica", con pretensiones filosóficas, que eso lleva en sí mismo un cierto germen artísticamente auto destructivo. La poesía, como dice el poeta Archibald Macleish (1892-1944) "no debe significar, sino ser". Eso me duró hasta los '60. Luego comienza ese maravilloso período de nuestra historia contemporánea, que fue el período de la esperanza y de la fe en la redención social del mundo. Mi espíritu se impregnó de esa utopía y, como consecuencia de ello, practiqué lo que se solía llamar "poesía social". Por eso, no fue casual que mi tercer libro, editado por Sudestada en 1967, se titulase "Las condiciones de la época". En él predomina el elemento histórico, es decir, existencial.

A partir de eso, sobrevienen las dudas y empiezo a balbucear acerca de mi vida personal. Ya estamos en pleno drama. Se derrumban las expectativas, sobreviene el horror argentino. Me refugio en mis visiones personales y, desde el punto de vista de las formas, intento una poesía "objetiva". Porque siempre fue mi estética poética, diluir el pensamiento en la imagen, diluir la idea en la metáfora y en la sensibilidad. No me gustan los poemas que "piensan", sino que expresan. Para decirlo en términos más corrientes, la poesía no debe contener mensajes sino belleza. Porque la belleza, en sí misma, es un significado absoluto. Después sigue, en esta etapa de mi

"prontuario" estético mi libro "Señales de una causa personal" (1977). Es el momento en que me refugio en mi mundo privado. Uno de mis ideales es suprimir el Yo. No escribir poemas partiendo del Yo, sino describir una poesía basada en el exterior, en lo externo. En este período, justamente, empiezan a fascinarme los objetos como tales. Y trata de lograr lo que suelo llamar, una "lirica fenomenológica".

- ¿Dentro del paisaje poético argentino puede decirse que usted inaugura una *poética distinta?*

- Ese propósito me quedaría grande. Intenté poesía minimalista. Empecé a emplear un tono coloquial, atendiendo a las circunstancias aparentemente banales de la existencia, concibiendo al poema como un objeto. Y desde el punto de vista de la mecánica del poema, iniciar el texto con la descripción de la circunstancia objetiva y movilizar la descripción en base a un pensamiento oculto, no explícitado.

Claro que, en esa búsqueda de suprimir el Yo, hay contradicciones, las que se pueden advertir leyendo mi poema "Cabeza Final". Pero una cosa son mis ideales y otro la obra que yo hago, la elección de un procedimiento. Siempre se han escrito grandes poemas desde el Yo. En la poesía ya se siente la fatiga del ego. He logrado, perdón por la inmodestia, no un estilo pero sí un tono personal. Algunos jóvenes, muy pocos, me han seguido en eso. Hasta diría que me considero inventado por ellos. Gran parte de mis poemas, están escritos desde el Yo, como "Cabeza final". Allí el Yo aparece adherido al nosotros. Con ese poema he tratado de describir el drama de mi generación. Nuestra generación no conoció la alegría de lo posible, fue "apaleada por las ideologías". En cuanto a las utopías, ya que se habla tanto de su defunción, diré que no

tengo una sino varias, pero por desesperación.

- ¿Se siente un poeta *insatisfecho con lo que escribió?*

- Sí, podría decir que soy un poco auto-flageante. Si hubiera estado satisfecho de lo que estaba escribiendo, no hubiera seguido haciéndolo. Por qué, se me preguntará entonces, por qué publica. A lo cual respondería que uno publica para no pasarse la vida corrigiendo, como dijo Alfonso Reyes y repetía Borges.

- Hay una línea o surco continuo de amargura que recorre su poesía. Sin embargo escribe un poema, como "Lázaro", que es una maravilla. Otro de sus poemas, donde habla de su padre. También recuerdo su poema "Apuntes de una época", incluido en su libro "Señales de una causa personal" (1977).

- Creo que la poesía expresa el drama de su época, aunque no explícitamente. Incluso el más inocente tiene intersticios donde puede olfatear el drama de una época.

- ¿Cuál es el destino o el *futuro de la poesía?* Se habla del final de la novela, ¿podemos decir lo mismo de la poesía?

- La novela parece haber agotado los horizontes formales, perdón por la pedantería de semejante afirmación. Paradójicamente, en un mundo que asiste a lo que, a mi me parece, una degradación de la energía espiritual, a pesar de ello -o gracias por ello- asistimos, creo yo, a un florecimiento de la poesía. Le doy un dato estadístico: en el año 1998 se produjo en Italia un récord de ventas de libros de poesía. Contrariamente a la novela, la poesía es un milagroso fenómeno de permanente invención de recursos formales. Para resumir, definiría su destino, diría que ella es una eterna juventud.-

ALBERDI EN MARSELLA

La vida huele a puerto, malsana lejanía y crueles

[tabernas
cuando el pulcro y malhumorado hombrecillo
abandona el hotel para mirar ávidamente el
[mediterráneo.

Pero no llegan navíos ni noticias
para este pálido extranjero
sino la noche y la soledad
como una sombra recorrente sobre el rostro.
Entonces recuerda o presente el destino bloqueado
que incubaron sus razones de prócer suelto, a la deriva.
La neurosis anuncia la hora del destierro,
su estómago arde como un rencor no resuelto
y dando la espalda al mar
instala la patria en el cerebro.

CAFÉ Y MANZANAS

Café y manzanas en la tarde de junio.
En un tibio rincón civilizado
mis sentidos abarcan una situación ligeramente
[abstracta.

El mundo se ha vuelto hospitalario,
como una tregua en medio de la historia.
Las manzanas despiden un resplandor amarillo,
el café entrega su humo íntimo.

Para mi fracaso de individuo contemporáneo
todo esto parece suficiente,
el frío interno de las manzanas,
al calor inestable del café,
dos razones de la naturaleza que escapan a mi
dominio.

Así que estoy con mi trasero desparramado
en un aposento adecuado a mi clase social.
Puestas a buen recaudo las cosas suaves
allí se cierran las puertas al tumulto general.
Pero a veces estalla una bomba en el piso bajo
y la policía acude para saber quién es quién en este
[mundo.



NICOLAS ENTRA EN ESCENA

Cuando corre hacia mí
con todos sus juguetes
mi cansada osamenta responde
con un espasmo emocional. Así que
bienvenido a esta escena
donde los títeres se apalean
por razones que ignoras tanto como yo.
Pronto sabrás que es escaso
el tiempo compartido de la ciega batalla.
Pero de todos modos alcanzaré a ser
el primer fracaso de tu vida
y tu primer sospechoso. No te molestes
en desmentirlo. Considera ese final
como un detalle en el curso de las cosas,
un accidente que ayudará a marcharme
antes de que me pidas explicaciones
por este tumulto. Agradezco tu llegada:
quizás oculte la promesa de entender
lo que fue secreto para mí,
poeta de oscuro oído que no percibe el rumor
de un sistema coherente de realidad.
Desde mi último sillón asisto
a tus asombros; en tus ojos voraces
apuntan los titubeos prenatales
de un mundo que no me pertenece.
El mío se deshace, estupefacto
sobre los escombros de su propio centro.
Despide entonces a mi siglo con piedad, acaso
valió la pena como cualquier otro. Ahora
tu oportunidad consiste
en cuidar del tuyo y tu cerebro,
mientras amaneces y heredo todas tus preguntas.

Joaquín O. Giannuzzi

CABEZA FINAL

Todas la ideologías le dieron de palos.
No conoció la alegría de lo posible.
La humillaron la historia del mundo
y la vergüenza de su país,
la calvicie, los dientes perdidos,
una oscuridad excavada bajo los ojos,
el fracaso personal de su lenguaje.
El obrero que respiró en su interior
ávido de oxígeno y universo continuo
dejó caer el martillo. Fue la razón
quien cegó sus propias ventanas. Pero tampoco
encontró en el delirio conclusión alguna.
Pero eso, quizás no fue tan descortés
esa manera de negar el mundo al despedirse.
Sucedió así:
repensando sobre la última almohada
volvió hacia la pared
lo poco que quedaba de su rostro.

LIBRERIA RAYUELA

Buenos Aires 96 - Salta - Arg. Tel/Fax (054) 387-431-2066

LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL

George Soros

HIJA DE LA FORTUNA

Isabel Allende

DE LAS COSAS MARAVILLOSAS

Adolfo Bioy Casares

SAN MARTÍN

Patricia Pasquali

EL SUEÑO PANAMERICANO

Lawrence Harrison

A PROPÓSITO DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA VYGOTSKY Y EL DESARROLLO DE LOS CONCEPTOS.

por Humberto Alejandro Manente

"...los conceptos históricos pueden comenzar a desarrollarse solamente cuando los conceptos cotidianos del pasado se hallan suficientemente diferenciados, cuando su propia vida y la vida de los que se encuentran a su alrededor puede ser incluida en la generalización elemental en el pasado y ahora'..."
(Vygotsky, L.É.: 1974: 148).

I. El estudio de la configuración del conocimiento histórico por el historiador, el profesor y el estudiante de historia, se vincula con la epistemología de la historia, la filosofía de la historia y la historia de la ciencia.

Estos campos, serían los "referentes epistemológicos", de la producción historiográfica, de la enseñanza y el aprendizaje escolar del conocimiento histórico.

El conocimiento significativo de la historia, implicaría por parte de los estudiantes la conceptualización de procesos sociales y culturales.

Asimismo, para llegar a comprender la actividad de conceptualización en la educación histórica, resulta de utilidad establecer relaciones con las teorías psicológicas que enfatizan el aprendizaje.

Nos parece que la imagen social de la historia, representa un conglomerado compacto de conocimientos de hechos "importantes" que sucedieron en el pasado, basado en la recordación de fechas y nombres de personajes "destacados". El historiador, sería visto a la manera de un notario del pasado, un especialista de los sucesos antiguos que colecciona antigüallas.

Esta imagen superficial de la historia, se contrapona a la conceptualización histórica, y nos obliga a prestar atención a las siguientes palabras: "...todo conocimiento adquirido por vía de educación trae aparejada una ilusión peculiar, la ilusión de lo definitivo" (Collingwood, R. G.: 1996: 17-18).

Los profesores, deberíamos rescatar la conceptualización de la "ilusión de lo definitivo", alimentada por el enfoque fáctico, con respecto a que la historia elabora enunciados científicos y objetivos desprovistos de ficción. Siguiendo con este planteamiento, hay que decir que "la ilusión de lo definitivo", se relaciona, también, con la influencia que ejerce la epistemología positivista de la historia, cuyos presupuestos "ingenuos" impregnaron las propuestas editoriales dirigidas al sistema educativo.

A nuestro entender, la "enseñanza de la historia tradicional", dominada por el "culto de los orígenes" (causa) y por el "finalismo" (consecuencias), dejaba a lado, el estudio de los procesos históricos, materia y objeto de la educación histórica. Por ejemplo, Pierre Vilar, nos recuerda que señalar como precipitante de la Primera Guerra Mundial, el asesinato de un príncipe en Sarajevo, es hacer "historia simple". ¿Por qué aconteció la Primera Guerra Mundial?

Responda simple: "Porque en el día de la mataron al príncipe en Sarajevo". Este tipo de educación histórica, alejaría al estudiante del conocimiento histórico de los procesos sociales vinculados al desarrollo capitalista contemporáneo.

El enfoque fáctico, debería ser complementado con el estudio de la fase imperialista del desarrollo capitalista, a fin de posibilitar el conocimiento "en profundidad", de las condiciones que determinaron que las burguesías se embarquen en la carrera armamentista y en la lucha mercantil por el dominio de los mercados, conocida como "Primera Guerra Mundial".

Sin embargo, el éxito o el fracaso de las propuestas de enseñanza de conocimientos históricos, son consecuencias secundarias porque, lo ideal sería que pro-

muevan los debates conceptuales, en base a las preguntas y respuestas de los estudiantes.

A pesar de que en los últimos años se ha tendido a superar las limitaciones del enfoque fáctico en la enseñanza de la historia, no se han logrado, sin embargo, los objetivos deseados. En primer lugar, porque por lo general ha faltado el encuadre didáctico del empleo de los recursos, y en segundo lugar, porque no se han cuidado suficientemente los aspectos conceptuales que implica el estudio de las Ciencias Sociales" (Camilloni, A.; Levinas, M.: 1991: 12).

Estamos de acuerdo con la idea de prestar mayor cuidado a los aspectos conceptuales. Guiados por este interés, repasemos la perspectiva vygotkiana sobre el desarrollo de los conceptos científicos.

Los estudios de Vygotsky acerca de la adquisición de conceptos espontáneos y de sistemas de conceptos científicos, indican que el aprendizaje de conceptos constituiría, un proceso no lineal, caracterizado por instancias de significación y resignificación de datos y palabras, relacionado a la historia social de las miradas y representaciones, que otorgan sentido a la existencia humana. Estos estudios, resultan significativos en los análisis acerca de la enseñanza y el aprendizaje de conceptos históricos? Creemos que sí. En primer lugar, porque en su aplicación a la educación y consideración del conjunto de dificultades que presentan la enseñanza y el aprendizaje de conocimientos científicos, es notable el potencial interpretativo de las tesis vygotkianas.

En segundo lugar, porque al ser dificultoso y arduo el enfoque conceptual de las temáticas sociales en la enseñanza de la historia, la contribución de Vygotsky sobre la formación de conceptos, nos revela aspectos significativos para su enseñanza. Nos quedan los conceptos históricos. Se trata de representaciones, que implican "riesgos", como el anacronismo y la imprecisión. De esta forma, el acto de enseñar conceptos históricos no se sustrae con facilidad a estos "riesgos". Por ello, y a fin de no descuidar la historiografía, en el punto IV, nos pareció útil considerarla de manera breve el aporte de Paul Veyne, para quien la invención de conceptos confiere historicidad a los relatos.

II. Vygotsky sostiene que el desarrollo integral del individuo no se puede separar de la historia cultural y del conjunto de las actividades sociales.
Su teoría histórica, cultural, es, al mismo tiempo, una historia del pensamiento y una historia del lenguaje que nos ayuda a entender porque "...la gente 'ha pasado' la historia" conceptualizando el pasado" (Porter, R.; Telch, M.: 1990: 11).

Desde su punto de vista, el papel de la escuela y la instrucción imparcial por los docentes, son imprescindibles en la formación de personas que necesitan resolver problemas y vivir en un mundo cada vez más complejo. En la escuela, el niño adquiriría los sistemas de conceptos científicos necesarios para la interpretación de las situaciones de la vida cotidiana.

En el concepto cultural de la enseñanza escolar de conceptos científicos, señala conclusiones psicológicas importantes para

considerar las características de su aprendizaje.

La obra intelectual y científica de Lev Vygotsky fue inmensa. El polifacetismo vygotkiano, se manifestó en estudios sobre arte, en análisis psicológicos e investigaciones transculturales que no perdieron de vista, la pretensión de distinguir al hombre de los otros animales superiores. Otra aspiración, era crear una teoría psicológica, que diera cuenta del origen social del psiquismo, del pensamiento y el lenguaje. Esta empresa, tenía como principal obstáculo, al esquematismo de la escuela psicológica conductista que proclamaba como unidad analítica de la psicología, el conocimiento de las conductas.

A tales fines, Vygotsky, esbozó una teoría nueva, original y superadora del conductismo estrecho, del idealismo psicológico y en incipiente debate con la psicología del desarrollo de Jean Piaget (debate inconcluso, debido a la muerte temprana de Vygotsky en 1934).

En la historia de la ciencia, la teoría histórica - cultural es una elaboración original acerca del surgimiento y desarrollo de los procesos psicológicos superiores, que toma planteos del materialismo histórico e indagaciones del materialismo dialéctico. La psicología histórica - cultural, combinó postulados marxistas con estudios experimentales creativos, a los que se sumaron sus estudios de psicología conductista, idealista y del desarrollo. Es destacable que Vygotsky, en sus primeros pasos en psicología, haya integrado las filas del conductismo.

En la actualidad, cualquier estudio del lenguaje y el pensamiento necesita considerar: los lineamientos vygotkianos.

A causa de sus ideas, Vygotsky tuvo problemas con el orden político. Sus posiciones fueron prohibidas en las décadas de predominio stalinista. Quizás, las décadas de prohibición de la psicología histórico - cultural, en que la autoritaria política soviética actuó como carcereira, repercutieron en la difusión tardía de sus investigaciones. Nuestra apreciación estaría ejemplificada por el hecho que en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Salta, mientras la bibliografía plagetiana es interminable, la bibliografía especializada en psicología vygotkiana es escasa. La Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Salta, no cuenta con las Obras Completas de Vygotsky, y los trabajos y los libros sobre teoría vygotkiana son escasos. No obstante, está para consulta del público Pensamiento y Lenguaje.

En la Biblioteca Central, hay un único Diccionario de psicología. El autor es Friedrich Dorsch (es necesario aclarar que en la Universidad estatal, no hay carrera de Psicología). Se trata de dos ediciones, una de la década del '70 y otra de la década del '80. Consultamos ambas, persiguiendo datos y conceptos relacionados con la teoría de Vygotsky. Nos encontramos con la sorprendente ausencia de referencias vygotkianas. La edición del '80, contiene una referencia única al "test de Vygotsky".

Una conocida librería de textos universitarios de la capital salteña, tiene en sus estantes, desde hace pocos meses las obras completas que edita Vicos, y la obra El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

No obstante, en la Hemeroteca de



Vygotsky

la Facultad de Humanidades, ubicamos algunos artículos de Guillermo Blank, "Cultura y procesos cognitivos: una mirada vygotkiana a las relaciones entre la alfabetización, la escuela, la mente y la conciencia", en la Revista Propuesta Educativa, Año 5, nº 11, Diciembre de 1994; ve Yolanda Fernández Acevedo (profesora de las materias Filosofía del lenguaje y Psicología evolutiva I, para las carreras de Ciencias de la Educación y Filosofía, de la Facultad de Humanidades) y Hugo Saravia Sachelli (profesor de la asignatura Filosofía de la ciencia), "Vygotsky y la relación pensamiento - lenguaje", en Actas del VII Congreso Nacional de la Asociación Filosófica de la República Argentina, Río Cuarto, 1993; de Yolanda Fernández Acevedo, "Vygotsky y la formación social de la conciencia", en Revista Claves, Agosto de 1996, y "Vygotsky y la cuestión del Lenguaje", en Revista Claves, Septiembre de 1996.

Pero, no se trata, como podría parecer, sólo de un problema material, dado que la limitación de bibliografía especializada sobre un tema, restringe los conocimientos sobre el mismo.

En este contexto, por tanto, somos muchos los que estamos desolados por Vygotsky.

Ahora bien, ¿Cuáles son los postulados de la teoría psicológica forjada por Lev Vygotsky? Veamos que nos dió respecto un especialista: "¿Cuáles son los asertos básicos de la teoría de Vygotsky? La actividad mental es exclusivamente humana. Es el resultado del aprendizaje social, de la internalización de los signos sociales y de la internalización de la cultura y de las relaciones sociales. El desarrollo psicológico es, en esencia, un proceso sociogenético" (Bain, 1993; blank, 1997). La cultura se internaliza en forma de sistemas neuropsíquicos sobre la base fisiológica de la actividad del cerebro humano. La actividad nerviosa superior, en términos pavlovianos, permite la formación y el desarrollo de procesos psíquicos superiores en los humanos, a diferencia de lo que ocurre con otros animales filogenéticamente avanzados. La actividad neural superior de los seres humanos no es, como alguna vez concibió, simplemente actividad nerviosa superior sino actividad nerviosa superior que ha internalizado significados sociales,

acumulados en el patrimonio cultural de la humanidad y mediatizados por signos. Este proceso se realiza en el transcurso del desarrollo ontogénico en sociedad, a partir de la actividad social del niño con los adultos, transmisores de la experiencia social. La actividad social y las acciones prácticas, también permiten la internalización de esquemas sensoriomotrices, que posteriormente se ven envueltos en significados sociales. Finalmente, el proceso de internalización tiene carácter histórico. Las funciones mentales superiores (la estructura de la percepción, la atención voluntaria y la memoria voluntaria, los afectos superiores, el pensamiento, el lenguaje, la resolución de problemas) así como la conciencia, adquieren formas diferentes en culturas y relaciones socialmente históricamente distintas' (Blancq, G.: 1.995: 59).

Por tanto, la psicología vygotskyana supera aspectos estrictamente disciplinares, en la medida que elabora una historia social del pensamiento y el lenguaje.

La organización de un sistema de signos o palabras funcionales a la comunicación entre los hombres se objetiva, gracias a la convivencia y al intercambio social. La utilización de las palabras, por ejemplo, designaría objetos comunes. El signo sería resultado de la relación intersubjetiva.

Los orígenes del lenguaje aparecen así vinculados a la relación intersubjetiva, antes que a lo intrapsicológico. Lo social antes que el instrumento reflexivo, conceptual, que provee a la categorización del mundo y al razonamiento científico' (Fernández Acevedo, Y.: 1.996: 18-19).

Teniendo en cuenta que el desarrollo cultural se caracteriza por el *lativismo*, una cuestión importante para nivelar en base al análisis genético es la de las peculiaridades de la relación entre el pensamiento y lenguaje, y su especificidad en las diferentes culturas.

La perspectiva histórico-cultural, destaca la singularidad de los procesos psíquicos superiores. Al respecto, observa Guillermo Blancq, en tono un tanto polémico y controversial

:'Una de las rupturas significativas que produjo la teoría histórica cultural de Liev Semionovich Vygotsky en las concepciones de la mente y sus características y propiedades, fue el descubrimiento de que los procesos psíquicos superiores no son universales ni estáticos ni inmutables, sino que tienen un origen social, histórico y cultural; que están estrechamente relacionados con la praxis humana en el seno de relaciones sociales y de una cultura determinada; y que su estructura cambia según las modificaciones

del modo de vida social. Para decirlo de manera un poco brutal: a diferentes culturas diferentes mentes' (Blancq, G.: 1.994: 39).

Otro tema, que trató en profundidad Vygotsky, fue el de la formación de los conceptos y la relación de los "conceptos naturales" con los "conceptos científicos y las categorías lógicas". El ámbito central de esta relación sería la escuela y los protagonistas principales, los niños y el maestro. Intentó demostrar que la escuela, en tanto eje de la educación formal y la alfabetización, sería el ámbito esencial para el acceso de los hombres a niveles de categorización y abstracción de los sectores del mundo que habitan, y favoreciera, asimismo, la formación y el progreso de sus funciones psíquicas superiores.

En la perspectiva histórico-cultural, el escenario educativo y la práctica social del aprendizaje son exaltados porque promueven el desarrollo psicológico. La instrucción y el aprendizaje no tendrían que esperar determinadas condiciones biológicas para su realización ideal. Por el contrario, el potencial transformativo del aprendizaje guiaría el proceso evolutivo e indicaría sus caminos.

Vygotsky: 'Consideraba la escuela como el mejor laboratorio de Psicología humana' (Blancq, G.: 1.995: 65).

La tesis de Vygotsky con respecto a la relación entre aprendizaje y desarrollo, implica la idea central de que el aprendizaje de conceptos científicos promovería progresos sustanciales en los procesos psíquicos humanos. Algunos autores, manifiestan su desacuerdo con esta visión 'optimista' de los alcances del aprendizaje escolar de categorías científicas, al considerar que los efectos de los conocimientos que enseña la escuela serían 'frágiles'. En la vida cotidiana, los individuos escolarizados, resolverían sus problemas por medio de conocimientos y conceptualizaciones 'naturales', antes que por formas científicas de pensamiento' (Gardner, H.: 1.993).

Ricardo Baquero, observa que: '...varios fragmentos de la obra de Vygotsky trasuntan un franco optimismo, que recuerda, digamos de paso, el de algunos trabajos de Piaget, con respecto al efecto que pueden poseer las formas científicas de pensamiento sobre el conjunto de las operaciones intelectuales. En el caso de Vygotsky, como acabamos de ver, se trataría de la sospecha de que una vez aprendidos, los conceptos científicos reorganizarían, o tenderían a hacerlo, los

conceptos cotidianos de los sujetos, ya que implica haber adquirido una nueva estructura de generalización a través de los conceptos apropiados en la enseñanza' (Baquero, R.: 1.996: 135).

III. El problema, supera los parámetros estrictamente epistemológicos y psicológicos del acceso al conocimiento científico por parte de los estudiantes y alcanza la dimensión humanística del impacto social que tiene la enseñanza de las ciencias. ¿La interiorización de los conceptos científicos por parte del estudiante, otorga sentido a sus problemas cotidianos, le ofrece otros enfoques de los mismos, por tratarse de categorías así sofisticadas emergentes en la historia de la ciencia?

Las contribuciones de la filosofía de la ciencia y la psicología, son relevantes para los estudios que tienen el objetivo de responder al interrogante planteado.

Antonio Castorina, sostiene que en los trabajos en torno a la acomodación de los conceptos científicos persiste una forma de tensión entre los abordajes psicológicos y epistemológicos (1.994).

Por ejemplo, la teoría del cambio conceptual de Posner, Strike, Hewson y Gertzog, analoga las fases del cambio conceptual definidas por las filosofías de la ciencia de Kuhn y Lakatos, con las pautas del cambio conceptual y acomodación de conceptos científicos en el aprendizaje: 'Creemos que existen pautas análogas de cambio conceptual en el aprendizaje...A esta forma más radical de cambio conceptual la denominamos acomodación' (Posner, G.): 93).

Se observa, además que '...las analogías entre la historia epistemológica de la ciencia y la Psicología del cambio conceptual de los aprendices presenta dificultades y conduce a identificaciones fáciles' (Castorina, A.: 1.994: 14).

No obstante la crítica a este modo de afinar a las tesis de la filosofía de la ciencia postpositivista, nos parece que el mismo es una alternativa a la enseñanza memorístico-tradicional de datos históricos, por cuanto ofrecería posibilidades para la conceptualización, si se siguen las '...normas de la enseñanza para el cambio conceptual' (respeto a las ideas de los estudiantes. Justificación de las ideas como componente explícito del plan de estudio, el debate en el aula con carácter metacognitivo, etc.), basadas en el supuesto que el '...aprendizaje no es algo simple y unidireccional, sino algo com-

plejo y cíclico y que requiere una constante revisión de todos los aspectos de una idea central...' (Hewson, P. W; Beeth, M.E.).

Hemos planteado, que las ideas psicoeducativas de Vygotsky, conducen a conclusiones originales sobre la dinámica de las conceptualizaciones 'naturales' y 'científicas'.

Hay autores, que al analizar los procesos psicológicos que originan las ideas de los alumnos, establecen una tipología de los tres tipos de concepciones que se ocuparían de las mismas, de manera diferenciada y en continua interacción:

a) Origen sensorial: las concepciones espontáneas
b) Origen social: las concepciones inducidas.

c) Origen analógico: las concepciones análogas. (Poza, J.A.; Sanz, A.; Gómez Crespo, M. A.; Limón, M.: 1.991).

Sin dejar de lado los puntos de contacto entre las concepciones mencionadas, nos parece que la postura vygotskyana, correspondería al tipo b) en la tipología precedente.

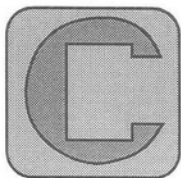
El origen de las ideas y el funcionamiento de los significados, tienen un tratamiento central en la psicología cultural y presentan una relación estrecha con la educación escolar.

Vygotsky sostiene: 'Resultó inevitable que nuestro análisis realizara incursiones en campos lindantes tales como la lingüística y la psicología de la educación; al discutir el desarrollo de los conceptos científicos en la infancia utilizamos hipótesis de trabajo concernientes a la relación entre el proceso educativo y el desarrollo mental, que hemos desarrollado en otra parte, utilizando un cuerpo diferente de datos' (Vygotsky, L.: 1.994: 17).

El capítulo VI de Pensamiento y Lenguaje, se inicia con la siguiente afirmación:

'Para poder guiar a la infancia en el conocimiento sistemático y crear métodos exitosos de instrucción, resulta imprescindible entender el desarrollo de los conceptos científicos en la mente del niño, y no menos importante que este aspecto práctico del problema es su significación teórica para la ciencia psicológica. Sin embargo, los conocimientos que poseemos sobre el problema en su totalidad son sorprendentemente escasos' (Vygotsky, L.: 1.994: 119).

Vygotsky, observa que el proceso



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

de instrucción sería determinante en la sistematización de ideas que se relaciona entre sí a diferentes niveles de generalización.

Dado que los individuos, por naturaleza, estarían provistos de conocimientos que remiten a objetos y fenómenos, el contacto con los saberes provenientes del mundo científico le proporcionaría al individuo una lógica distinta, con predominio de las relaciones entre las ideas que integran sistemas conceptuales.

El desarrollo de los conceptos cotidianos presentaría características diferentes, con respecto a la ciencia que se tiene de ellos, de las que implica la formación de los conceptos científicos: "...Al operar con conceptos espontáneos el niño no tiene conciencia de ellos, puesto que su atención está siempre centrada en el objeto al cual se refiere el concepto, nunca en acto de pensamiento mismo..." (Vygotsky, L.: 1994:130).

Véase, también, este fragmento: "A nosotros nos parece obvio que un concepto pueda estar sujeto a un control consciente y deliberado sólo cuando es parte de un sistema. Si conciencia significa generalización, la generalización a su vez significa la formación de un concepto sobredorado que incluye el concepto dado en un caso particular. Un concepto sobre ordenado implica la existencia de una serie de conceptos subordinados, y presupone también una jerarquía de conceptos de niveles de generalidad. De este modo, el concepto dado se ubicar dentro de un sistema de relaciones de generalidad..." (Vygotsky, L.: 1994:130).

La superación de los niveles perceptivos inherentes a la conceptualización espontánea se caracterizaría por la continuidad, lo cotidiano se integraría en las relaciones de generalidad. Por tanto, el conocimiento real, típico de las experiencias actuaría como sustento. La continuidad, representaría la no anulación definitiva de las asociaciones rudimentarias. El desarrollo de los conceptos constituiría un proceso transformativo, esencialmente histórico. Paralelamente, los cambios y alteraciones implicarían discontinuidades.

Vygotsky, consideró que el proceso de conceptualización, presentaba un movimiento ascendente desde las instancias inferiores a las superiores. Sin embargo, la conclusión vygotskyana sobre el desarrollo de los conceptos espontáneos y científicos indica que el movimiento y dirección no serían únicamente ascendentes, ya que las generalizaciones y abstracciones científicas, descenderían hacia los niveles concretos y fenómenos. Este movimiento descendente ocasionaría la transferencia de los conceptos científicos a los conceptos cotidianos. La dirección que sigue el movimiento, conduciría a cambios en la estructura psicológica del individuo porque las palabras, los objetos y determinados conocimientos originados en los sentidos pasarían a integrar niveles de generalidad y sistematización: "Nuestro argumento es que los rudimentos de sistematización ingresan primero en la mente infantil por medio de su contacto con los conceptos científicos y su transferidos entonces a los conceptos cotidianos, cambiando totalmente su estructura psicológica" (Vygotsky, L.: 1994: 131).

Del análisis comparativo de los conceptos espontáneos y los conceptos cien-

tíficos, la conclusión teórica vygotskyana más importante consiste en que la "...ausencia de un sistema es la diferencia psicológica fundamental que distingue a los conceptos científicos de los espontáneos" (Vygotsky, L.: 1994: 156).

La detección de la diferencia psicológica aludida es posible porque Vygotsky se preocupó por la evolución del significado de las palabras, y su enfoque psicológico definió este proceso como unidad de análisis, en el intento de comprender la conciencia.

Las ideas de Vygotsky sobre la evolución de los significados de las palabras, indican que las generalizaciones y conceptos, aumentarían su complejidad y sistematización, a causa de la influencia de los conocimientos científicos y humanísticos aprendidos en la escuela.

Nos parece, que Vygotsky introdujo una perspectiva psicológica que facilitaría el estudio de las diversas maneras en que las sociedades representan la realidad. Así, en perspectiva psicológica, cobra sentido para la historia social, la idea marxista que expresamos al inicio del trabajo: Los hombres hacen la historia conceptualizando el pasado.

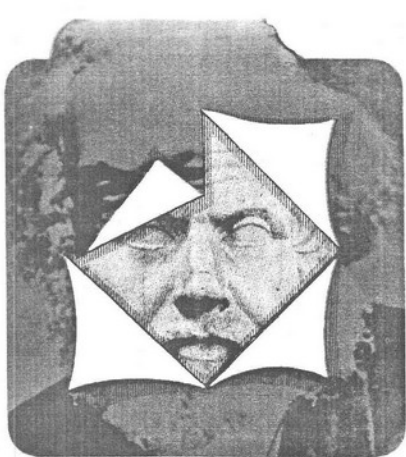
IV. Es importante hacer alguna mención al tema de la conceptualización histórica.

En su acercamiento a los enfoques sociológicos, las tendencias historiográficas contemporáneas más influyentes a nivel internacional, entre otras, la escuela francesa de Annales y la escuela Marxista Británica, "profundizaron" el conocimiento histórico de la sociedad, a partir de una visión global y "colectiva" de cualquier ámbito de la realidad histórica.

El esfuerzo de los "historiadores nuevos", orientado a la creación de una historia distinta, que superase los marcos rígidos de la "historia de puros acontecimientos", abrió las puertas de la disciplina a conceptos de las otras ciencias sociales. La historia se renovó e invoca la enseñanza de nuevos temas y conceptos implicados en la investigación, entre otros: crisis, transición, clases sociales, conciencia de clase, modo de producción, estructuras, coyunturas, sociedad, cultura, naturaleza, mentalidades, ideología, imaginario, estado, burguesía, revolución, etc.

No tenemos que olvidar, que el tratamiento histórico es vecino del análisis sociológico. Pierre Vilar, sostiene que la "...historia es una sociología del pasado". Los contornos disciplinares cerrados de la historia tradicional, se diluyen si dejamos de lado los límites que fijan las historias fáticas y lineales. I.789, María Antonieta y Luis XVI son ejemplos. La historia en profundidad presenta como telón de fondo los conflictos sociales, las luchas por el poder, la dinámica cultural y la producción material. Una causa no tiene un sólo efecto. Las relaciones son múltiples porque la sociedad no es homogénea. Por tanto, los conceptos serían instrumentos que nos sirven para entender la heterogeneidad social, mediante procedimientos de clasificación y generalización. El científico social, realizaría abstracciones en la complejidad. La abstracción nos mostraría, por un lado lo común, y por otro lo particular. Analogías y diferencias (Gibson). En historia, el progreso de la abstracción, es el progreso de la conceptualización (Veyne, P.: 1974: 80).

Uno de los riesgos de la historia conceptualizante es la utilización de los conceptos "clasificadores", porque encierran el riesgo de caer en "anacronismos": "Comprendemos ahora que el peligro radica en los conceptos clasificadores. Es posible, por supuesto, encontrar palabras para describir el banditaje en Cerdeña, el gasterismo de Chicago, la religión budista o la Francia de 1453, pero no debemos hablar de la 'criminalidad', de la 'religión' ni de 'Francia' desde Clodoveo a Ponpidou. Podemos ha-



blar de lo que los griegos llamaban locura o de los síntomas objetivos, en esa época, de lo que nosotros calificáramos de locura, pero no hablar de 'la locura ni de sus' síntomas. El ser y la identidad existen sólo gracias a la abstracción, mientras que la historia únicamente pretende conocer lo concreto" (Veyne, P.: 1984: 93).

Seguidamente a Paul Veyne, creemos que la historia no acontecimiento consiste en el desafío de la conceptualización. Existen diferentes maneras de denominar este "trabajo de conceptualización":

"Las palabras historia no acontecimiento, historia en profundidad, historia comparada, generalizante, tipológica o siquiera sociología histórica, incluso típica histórica, son otras tantas formas de designar este trabajo de conceptualización de esa 'mezcla' que es, ante todo, el espectáculo del devenir. De ahí que el esfuerzo histórico tenga más parecido con el esfuerzo filosófico que con el esfuerzo científico. La historia explica menos de lo que explica" (Veyne, P.: 1974: 75).

En la postura de Paul Veyne, la peculiaridad de la historiografía, radica en la creatividad y el ingenio del historiador. Porque "...el talento de un historiador está, en una mitad, en inventar conceptos" (Veyne, P.: 1974: 80-83). Entonces, uno de los puntos de ruptura entre la historia tradicional de acontecimientos y la nueva historia no acontecimiento, sería la aceptación del trabajo de inventiva conceptual por parte de los historiadores. Este planteamiento a favor de la conceptualización, rubricaba una crítica a la perspectiva ingenua de la epistemología positivista de la historia, que ha marcado un hito en la teoría de la historia.

Sin embargo, aquí quedó establecido, también, una ruptura entre Paul Veyne y otros historiadores franceses, que propugnaban un deliberado acercamiento de la historia a las otras ciencias sociales, en su anhelo por desintoxicarla de los virus de la narración biográfica y acontecimiento. En este caso, el punto de ruptura, fue el intento de extirpar la narración - por parte de historiadores como Fernand Braudel y François Furet - a favor de la primacía de la historia cuantificada y estructural.

Paul Veyne rechazó (...) palabra por palabra la certidumbre con que se afirmaba entonces el carácter científico de la historia cuantitativa y serial considerada en ese momento como una 'revolución de la

conciencia historiográfica" por parte de François Furet. Según Veyne, la historia no puede desentenderse de las formas literarias tradicionales; las explicaciones que ésta produce sólo son "la manera de que dispone el relato para organizarse en una intriga inteligible" y, por último, la historia sirve sólo para propósitos de simple curiosidad (Charrier, R.: 1994: 231).

Ahora, numerosos historiadores aceptan que la historia es un género narrativo. Las características de esta polémica, que continúa en la actualidad, concierne a un conjunto de formas de hacer, conceptualizar, relatar, escribir y enseñar la historia. Sin lugar a dudas, conceptualizar no es igual a reducir una elaboración histórica a descripciones impresionistas. El desafío de la conceptualización significaría, por parte del historiador, la búsqueda de combinaciones, explicaciones e interrogantes, que dieran cuenta su de su creatividad...

Por último, no podemos negar, que es muy difícil dejar de lado la idea de la "narración histórica" como una forma "neutra" y objetiva de mostrar la ocurrencia de los acontecimientos. En el actual proceso de innovaciones en las formas de hacer historia, el reto para quienes la enseñamos en las aulas, será, además de recordarla, encontrar maneras de representarla, imaginaria y conceptualizarla.

No existe una manera única de presentar el pasado. No existe una única manera de enseñarlo y aprenderlo. En las diferentes formas, la conceptualización histórica implica opciones ideológicas y políticas, que si son respetadas, hacen significativo su estudio. La reducción de la enseñanza de la historia al enfoque fáctico, memorístico, anularía los procesos de conceptualización propios de la reflexión histórica.

Opinamos que las conclusiones psicológicas de Vygotsky sobre la formación de conceptos, junto a los aportes de la epistemología de la historia, deberían tenerse en cuenta cuando son analizadas las dificultades de la enseñanza y el aprendizaje de conocimientos históricos.

Las ideas de Liev Vygotsky, tan sensibles a la formación de los conceptos en el proceso de instrucción, nos alertan, también sobre la conveniencia de conocer los mecanismos de esta formación.

EL ÚLTIMO LUGAR

Por: Héctor Arturo Cabot.

V Gran premio literario
Municipalidad de Salta
1997 - Cuento

Eloy, el boyita como le decían los compañeros de la Agüado, se miraba apenas iluminado por la brasa del cigarrillo la ausencia de los dos dedos de la mano derecha, sentado sobre un tronco húmedo donde se ajustaba el tiento de una carpa precaria en cuyo interior dormían o dormitaban sin el reparo del sueño dos hombres, igual que él: sin trabajo. Exprimió el acullico, luego seleccionó al tacto dos hojas de coca, las sacó de la bolsita verde de plástico y las llevó a la boca, acomodándolas con acostumbrada destreza con la lengua contra la mejilla, se tocó la cicatriz tersa, imaginando la ausencia, acompañado por la noche y por el viento insinuante de otoño, pero la verdadera compañía era la tensión de este conflicto que los había llevado a este escenario de la ruta, acaso el último lugar de la esperanza para terminar con la humillación de la falta de trabajo; cobijó con la palma de la mano izquierda la orfandad de la derecha, aspiró por última vez el cigarrillo y tiró el pucho en la fogata que ardía simple, metro mas allá, casi sobre la chata volcada con la que seis días antes habían cortado el camino; allí, a esas horas, sentía solamente la voz del corazón en las heridas de la existencia de piquetero como por analogía, los llamaban ahora.

-¡ Mirá, hermano, yo tengo hijos repartidos en casa de mi hermana en Jujuj y en la de mi vieja en Pocitos.
-Por eso estoy aquí, por hambre, únicamente por eso, hermano.

Eloy se preguntaba si cuantos habrán

visto su imagen en la televisión. Acaso su hermano David, perdido en una marginalidad de Buenos Aires; pensaba en medio de la oscuridad frente a las luces de un camión, venido de algún lugar que ahora aguantaba como él y como muchos y como muchos camiones más un final diferente para volver a casa. Su corazón era un llamamiento a las viejas palabras de la infancia: ahora rezaba como antes de dormir y de que su mamá lo tapara en esa humilde vivienda de madera, cerca del aserradero, lugar de trabajo de su padre, dos hermanos y el suyo. El rezo era lento como un crepúsculo agónico en medio de las imágenes que retenía desde la mañana: el viejo patrón del aserradero, el patrón de toda la familia había venido hasta el corte encabezando el tractorazo seguramente sin acordarse de su padre muerto, de su madre sin pensión porque nunca le habían hecho los aportes, sin acordarse tampoco de su accidente sin ninguna indemnización y ahora estaba ahí en el tractorazo y él diciendo a su compañero que tajada querrá sacar de acá ese hijo de puta y seguro que le financien la deuda del banco contestaba otro. El viejo patrón lo había visto y él también lo vio y como no pudo aguantarle la mirada se refugió para disimular en la bocina del camión donde se prolongaba la mimetización del viejo patrón. Eloy aguantaba en la ruta por la recuperación de su dignidad, el otro en el camión buscaba que el banco le de mas plazo.

Eloy siente la cerradura de la noche como un bantoneón que se pilea,



casí con solemnidad. Trata de percibir, dentro de la propia noche, los fantasmas de esos gendarmes que por los alrededores andan husmeando ideas mientras seguramente recomponen nostalgias y vigorizan la fuerza. El pensamiento es una deriva desembarazada. Le vienen las imágenes de Gatica, la película que vio en la sandwíchería de la avenida. ¡ Si yo solo fui peronista!, es la frase que se le había grabado esa noche displicente y la asoció con su primo Silverio Ortega, desaparecido en el setenta y cuatro por ese mismo pecado: también había sido peronista. ¿Habrá sentido Silverio a los milicos husmeando ideas? Pensó. Y ahora yo también aquí estoy porque soy peronista. Concluyó.

También el abuelo y su papá habían sido peronistas. La vigilia es pura emoción saltarina evitando ahora las sobremesas con el abuelo que contaba la venida de Perón y Evita a Tartagal, con él allí y con su papá hecho un niño que lo habían visto pasar como personajes de una gesta, desde la plaza; el abuelo abundando

en detalles y luego su papá empieza a hablar de los campeonatos Evita que él mismo había jugado en la capital de la Provincia, y la mamá que agregaba cuánto se había alegrado el día que votó por primera vez, gracias a la compañera Evita, esa santita, decía su mamá y traía su pequeño cofre de madera que le había hecho el papá y sacaba el carnet con la foto de jovencita que le habían dado en la unidad básica del barrio. Desde el ayer donde están todos, Eloy encuentra la complacencia de la sangre que le comunica los sueños y las derivaciones; se le universalan las cosas remotas y afectivas, se le hacen una expresiva unidad de tiempo y de lugar, sintiendo el eco saludable del entorno. Entonces se toca el roce áspero de la cicatriz.

El corazón de Eloy es una bandera hecha harapos que él tiene presto en la ruta para llevarla acompañando por las voces multívocas del recuerdo para buscar un último lugar.



FLORES

PARADIS

La más grande en el norte Argentino

CASEROS 390 TEL 213138 4400 SALTA

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 431-5018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1 Piso, Tel. 431-5018
Dirección URL: <http://www.iruya.com/ent/claves>
Director: PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

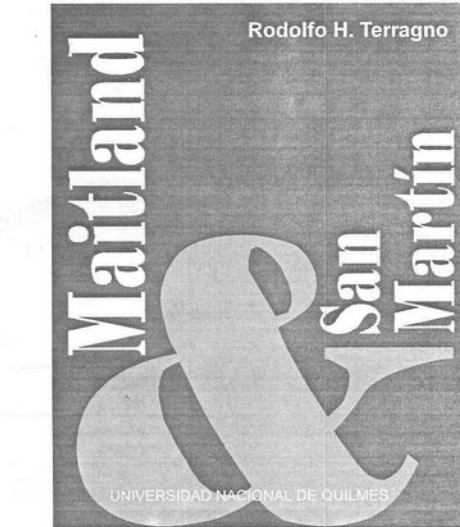
CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 431-5018

Investigando archivos escoceses en 1981, Rodolfo Terragno encuentra un documento inédito de una singular importancia. El original de Thomas Maitland consistía en un plan para liberar América del Sur del dominio español, en un todo similar a la campaña que años después llevará a cabo el General San Martín con el mismo objetivo. El descubrimiento del legado inédito (fechado en 1800) sirve de base a esta investigación histórica a partir de la cual se rescata un punto de vista ignorado sobre el plan de operaciones del Libertador. Por supuesto, y así lo aclara Terragno, este antecedente no disminuye el valor de la hazaña realizada por San Martín sino que pone de manifiesto que la búsqueda de un camino para terminar con el poder español en América del Sur, era objeto de especulaciones militares y políticas tanto en el gabinete del gobierno británico como en el ambiente de los americanos partidarios de la Independencia.

El plan de Maitland sostenía la necesidad de ocupar Buenos Aires, hacerse fuertes con posterioridad en Mendoza, cruzar los Andes y desde Chile llegar a Lima por vía marítima. Maitland sostenía que sólo con la caída de esta ciudad, centro del poder español en América del Sur, era posible golpear de muerte al poder colonial. El texto del militar escocés fue elevado al secretario de guerra y luego al primer ministro, William Pitt, para su consideración. No existen pruebas concretas que hagan presumir que el plan fue conocido por San Martín.

El trabajo de Terragno vuelve a poner sobre el tapete dos cuestiones fundamentales, que a pesar de las múltiples y eruditas investigaciones no se han conseguido dilucidar en forma definitiva el tema. En primer lugar la decisiva influencia de Gran Bretaña en los movimientos independentistas de América Latina y en segundo término la participación que las sociedades secretas masónicas o pseudomasónicas han tenido en dichos acontecimientos.



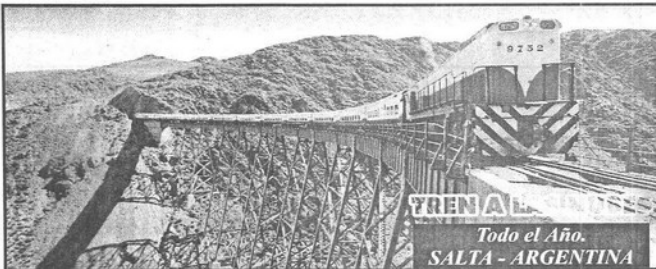
Desde Francisco de Miranda -que vivió en Londres y sostuvo extensos contactos con los gabinetes de Su Majestad británica- hasta Simón Bolívar o Andrés Bello, casi todos los prohombres de la gesta libertadora tuvieron contactos personales con políticos británicos e incluso en casos como el del general San Martín salieron de España con pasaporte inglés y desde Londres se embarcaron con destino a la América del Sur. Es conocida la asistencia de James Duff al Libertador, quien gestiona el pasaporte de San Martín y le hace entrega de cartas de presentación y letras de crédito para su estadía en la capital británica. Son innumerables los contactos militares británicos con el general San Martín. Basta con citar al general Miller quien concluye combatiendo junto a Bolívar, así como

las gestiones diplomáticas y financieras de James Paroissien o a Thomas Cochrane jefe de la escuadra de la expedición libertadora al Perú. Los ocho navíos que componían la flota al mando de Cochrane eran todos ellos, sin excepción, comandados por oficiales británicos. Los contactos de San Martín con personajes británicos son por lo tanto innegables, primero en España, luego en Gran Bretaña y finalmente en América del Sur. Es bastante probable que el Libertador conociera el plan de operaciones Maitland, lo que no impide reconocer lo meritorio de su campaña militar. El otro aspecto, también cuestionado, es la pertenencia de San Martín a alguna logia masónica. Terragno no se arriesga con el tema y expone los argumentos a favor y en contra

de esta tesis. En realidad muchos oficiales españoles que peleaban contra el absolutismo de Fernando VII eran sospechosos de pertenecer a sociedades secretas. Entre ellos cabe destacar al general Torrijos, administrador de San Martín y traductor español de las memorias del general Miller. No debemos olvidar que el general Riego (posteriormente fusilado por el absolutismo) sublevó las fuerzas españolas que en 1820 debían dirigirse para concluir con la resistencia patriótica en el Río de la Plata. Abundan los ejemplos de militares liberales de origen español que sirvieron a la causa de la Independencia americana; quizás el caso más conocido para nosotros sea el del general Tomás de Iriarte.

La masonería o sociedades secretas de parecidas creencias y rituales agrupaban por entonces a militares opuestos al absolutismo tanto en la España metropolitana como en América. La Iglesia por otra parte había condenado mediante bulas pontificias la insurrección americana contra la monarquía 'legítima' de los monarcas absolutos. Todavía en 1864 en el famoso Syllabus condenó los errores del Papa Pío IX, condenando todos aquellos que sostengan que 'el Romano Pontífice puede y debe reconciliarse, aceptar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna'. El liberalismo político y la causa de la modernidad fueron defendidas por los libertadores de América, tanto por San Martín como Bolívar. Si San Martín no fue masón, por lo menos sí lo eran sus mejores amigos. Todo esto sin necesidad de apelar a la Logia Lautaro, al testimonio del general Zapola o a las investigaciones de Mitre.

A pesar de su estilo, un tanto faraginoso, el libro de Terragno es un significativo aporte a los problemas que señaláramos al comienzo de estas breves líneas y al menos sirven de guía para orientarnos en algunos de los temas más debatidos de nuestra historia.



Todo el Año.
SALTA - ARGENTINA

Salidas programadas para la temporada 1999

Abril: 2, 3, 10, 17, 24
Mayo: 1, 8, 15, 22, 29
Junio: 5, 12, 19, 26,

En Salta:
Caseros 431 - Tel. 54-387-431-4984 Fax: 54-387-431-6174
En Buenos Aires:
Esmeralda: 1008 - Tel/Fax:54-11-4311-4282